

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS
Y DE LA COMUNICACIÓN



GRADO EN PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

CURSO 2021-2022

**ILUSTRADORES EN REVISTAS DE MODA EN EL
MOVIMIENTO ART DÉCO**

Trabajo de disertación: Arte y Publicidad

PATRICIA LÓPEZ GARCÍA

Tutor académico: Jesús Félix Pascual

SEGOVIA, julio de 2022

Resumen

El presente trabajo muestra un recorrido por la historia a través de la moda y del arte que se desarrollaron en las décadas de los años 20 y 30 del siglo XX, cuando surge *el Art Déco*, un estilo enfocado en las artes plásticas (pintura, escultura y arquitectura) y decorativas (mobiliario, decorados, joyería, textiles...), con pretensiones de sofisticación y elegancia. Desde un enfoque centrado en la moda y a través de las revistas como el medio publicitario más efectivo para el sector, se procederá al análisis de varias portadas y al estudio de sus artistas. Previamente se realizará una contextualización del movimiento y sus características pasando al estudio de la moda en el periodo de entreguerras. La relación entre arte y moda se plasmará a través del análisis de las ilustraciones.

Palabras clave: Art Déco, revistas, moda, ilustradores, portadas.

Abstract

This essay shows a journey through the History, through fashion and art that were developed in the decades of the 20s and 30s of the twentieth century, when Art Déco emerged, a style focused on the plastic arts (painting, sculpture, and architecture) and decorative arts (furniture, decorations, jewelry, textiles...) with pretensions of sophistication and elegance. From an approach centered on fashion and through magazines as the most effective advertising medium for the sector, several covers will be analyzed, and their artists studied. Beforehand, a contextualization of the movement and its characteristics will be carried out, moving on to an understanding of fashion in the inter-war period. Connections between art and fashion will be shown through the analysis of the illustrations.

Keywords: Art Déco, magazines, fashion, illustrators, covers.

ÍNDICE

1. Introducción	3
2. Justificación de la elección del tema	3
3. Objetivos.....	4
4. ART DÉCO	5
5. Moda de los años 20 y 30.....	14
5.1 Contexto socio cultural	14
5.2 Moda de los años 20.....	17
5.3 Moda de los años 30.....	24
5.4 Revistas	26
5.4.1 HARPER´S BAZAAR.....	26
5.4.2 VOGUE	27
5.4.3 GAZETTE DU BON TON.....	28
6. Ilustradores en revistas de moda: análisis de sus portadas.....	29
6.1 Erté (1802-1990)	30
6.1.1 Ilustración de 1927.....	33
6.1.2 Ilustración de 1933.....	36
6.2 Georges Lepape (1887-1971)	39
6.2.1 Ilustración de 1925.....	40
6.2.2 Ilustración de 1925.....	44
6.3 George Barbier (1882- 1932)	47
6.3.1 Ilustración de 1923	49
6.3.2 Ilustración de 1925.....	52
6.4 André Édouard Marty (1882- 1974).....	55
6.4.1 Ilustración de 1921	57
6.4.2 Ilustración de 1930.....	60
7. Conclusión	63
8. Bibliografía	65

1. Introducción

La moda siempre ha sido una seña de identidad y una forma de mostrar la sociedad del momento. El arte y la moda han sido dos ámbitos que siempre han tenido una conexión. En el Art Déco se ven representados tanto el arte como la moda y en este trabajo se verá la relación de ambos por medio del análisis de varias portadas en revistas.

En primer lugar, hablaré acerca del Art Déco, comenzando por una contextualización de la época en la que se desarrolló y los motivos que llevaron a la creación de este. Pasaré a explicar la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industrias Modernas de 1925 que fue la que dio inicio al movimiento, para después hablar de las características del estilo.

Después pasaré a comentar aspectos de la moda de las décadas de 1920 y 1930 y dentro de este apartado comentaré la situación social y todos los cambios que sucedieron para pasar posteriormente a hablar de las tendencias y prendas más destacadas. Asimismo, expondré la importancia de tres de las revistas más influyentes de la época: *Harper's Bazaar*, *Vogue* y *Gazette du Bon Ton*.

Una vez estudiada la moda, analizaré las portadas de varios ilustradores: Erté, George Lepape, George Barbier y André Édouard Marty. Previamente se estudiará al artista, su vida y características, para luego comentar cada obra seleccionada. En el análisis de las ilustraciones se demostrará la relación entre el artista y su obra, así como los aspectos de Déco que se observan, especialmente en relación con la moda.

El trabajo termina con las conclusiones y las referencias bibliográficas empleadas para su realización.

2. Justificación de la elección del tema

La idea base para realizar el proyecto partía de mezclar el arte, la moda y la publicidad, tres ámbitos que desde mi opinión considero fascinantes a la par que interesantes. El gusto por el arte viene con la asignatura de Historia del arte que estudié en bachillerato, pero fue aún más mi interés cuando cursé la asignatura de Arte y Publicidad de primer curso

de grado, donde se profundiza en el arte como una manera de entender la historia y como un aspecto de conocer más allá de simplemente lo que se ve.

Mi atractivo por la moda es aún más antiguo. Desde siempre he tenido gusto por la moda, tanto la desarrollada en la actualidad, como tendencias pasadas o incluso vestuario de series o películas. Considero que la moda tiene la capacidad de expresar, de impactar y de despertar emociones en las personas.

El interés en la publicidad surgió al realizar el grado de Publicidad y Relaciones Públicas en la Universidad de Valladolid. La publicidad no solo consiste en vender, trata de saber cómo llegar a un público y crear reacciones en este. Es un medio capaz de difundir un mensaje que no pase desapercibido.

De ahí que el tema del trabajo se enfoque en el Art Déco un movimiento cautivador y asombroso que tuvo tanta relevancia y donde se dan la mano arte, publicidad y moda. Por lo que dentro de este movimiento y centrándome en la moda surge el análisis de portadas, escogiendo a las revistas como el mejor medio de difusión de la moda en las primeras décadas del siglo XX.

3. Objetivos

El objetivo principal es ver la relación del arte con la moda a través del estilo Art Déco. Para ello analizaré una serie de portadas de revista donde se ven las influencias y rasgos que tienen ambos ámbitos dentro del movimiento artístico. Como objetivos secundarios se señalan los siguientes:

- Dar a conocer artistas dentro del contexto de la ilustración.
- Analizar la transformación de la moda y las tendencias que se han ido desarrollando.
- Visibilizar revistas no tan conocidas en la actualidad y saber más acerca de su historia.
- Divulgar las ilustraciones de los artistas y el mundo de las portadas de revistas en las primeras décadas del siglo XX.

4. ART DÉCO

El Art Déco fue un movimiento artístico que afectó no solamente a la arquitectura, la pintura y la escultura, sino que tuvo tal magnitud que también afectó a la realización de carteles, catálogos, decoración de interiores, muebles, joyas, moda... (Duncan, 1994).

Para entender el estilo primero hay que comprender la época en la que se desarrolló, así como situarlo cronológicamente, con el objetivo de conocer y comprender de una forma más amplia cómo era la sociedad del momento, qué preocupaciones tenía, su estilo de vida o aquellos acontecimientos que marcaron el rumbo del mundo. Y sobre todo llegar a situar el inicio del Art Déco y qué llevó al nacimiento de este.

En primera instancia, el movimiento artístico se desarrolló en el periodo de entreguerras, desde la finalización de la Primera Guerra Mundial (1918) y hasta que estalló la Segunda Guerra Mundial (1939). Por lo que el Art Déco tuvo un gran auge durante los veinte años escasos entre la primera y la segunda guerra mundial.

El estilo dio comienzo tras la Primera Guerra Mundial, que se desarrolló entre 1914 y 1918. Tras acabar la guerra, la década de los años 20 fue una época de prosperidad económica, donde la sociedad vivía intensamente sin privarse de ningún bien material y con un ritmo acelerado sin descanso. Tras cuatro años de acontecimientos catastróficos y devastadores efectos, la población inició la década con gran optimismo y afrontó dichos años con desenfreno.

A esta época se le conoce como “los felices” o “los locos” años veinte, pero también como “los dorados años veinte”. Su mayor auge tuvo lugar en los países vencedores de la contienda, como Estados Unidos, Gran Bretaña o Francia. Este último será la nación clave donde se desarrolle el movimiento del Art Déco.

Durante esta década, la expresión es desenfadada, los tabús de la sociedad han desaparecido con la guerra. Un personaje referente de la época fue de Tamara de Lempicka, una pintora retratista y que fue una gran representante del estilo Déco (Néret, 2001). Entre las obras de Tamara Lempicka es frecuente encontrar imágenes de mujeres, en este caso el cuadro *Las dos amigas* (1923) muestra dos desnudos femeninos, con una especie de juicio desde la ironía refiriéndose al cuadro como una representación de la época y del desenfreno de la sociedad.



Imagen 1.1: Las dos amigas, Tamara de Lempicka. Fuente:
<https://www.etsy.com/es/listing/705454584/cartel-de-la-exposicion-tamara-de>

Además, hubo grandes avances con respecto a todos los ámbitos, a nivel social en 1928, ya finales de la década, se funda la *Liga Internacional para la reforma Sexual* que abogaba por aspectos para una sociedad más justa.

Otro de los aspectos destacados fueron los medios de comunicación, la radio junto con el cine y las revistas tenían el poder de fijar las ideas de la sociedad y de imponerle fascinación y gustos según quisiese la industria. El nivel de producción era a gran magnitud, a tal punto de que en 1927 se realizaban series de periódicos que alcanzaban los 100.000 ejemplares de doce planas por hora. La gente estaba inmersa en todo aquello que sucedía en la sociedad, el poder de la opinión pública era inmensurable. Tanto así, que, si algún nombre aparecía en cualquier soporte, en apenas horas se convertía en una celebridad. La radio y la prensa se encargaban de esto y el público era el encargado de adorarlo, todo esto define la época y reafirma que los años 20 fueron intensos y desbordantes de excesos. Las revistas también adquieren gran relevancia, la palabra era desplazada por la imagen y por tanto los datos escritos eran reemplazados por todos datos gráficos. Predominaba la imagen, la cual era capaz de transmitir emociones e impactar en el espectador, por lo que la publicidad desarrolla un lenguaje propio.

Asimismo, el cine fue otro medio importante, que se hizo eco de la época. Este soporte ya venía siendo un aspecto de importancia en el mundo de la cultura, desde su origen a

finales del siglo XIX. El cine era como experimentar una vida paralela durante un tiempo, y la población acudía a las proyecciones como una forma de evadirse de la realidad y de la crispación del momento.

Pero una vez cesó la guerra, el cine siguió en auge, pero aún los personajes eran más idolatrados por los espectadores. Tanto es así que como decía Paul Maenz (1976), “los ensueños de celuloide dejan profunda huella en los ideales estéticos y en las representaciones éticas de millones de seres, y su poder de fascinación” (p.77).

Un suceso que reafirmó esto fue la muerte de Valentino en 1926. Rodolfo Pietro Filiberto Raffaello Guglielmi fue un personaje especializado en las artes escénicas de origen italiano que debutó en Estados Unidos, donde adquirió gran reconocimiento y estatus. El actor fue una estrella de la industria y una de las personas más idolatradas del momento, se le consideró como el primer *sex symbol* de Hollywood. Su muerte el 23 de agosto de 1926 causó un gran revuelo en la sociedad. Tanto así que muchas personas se quitaron la vida debido al dolor por la ausencia del galán de la época. Este aspecto demostró la fina línea que había entre la fantasía cinematográfica y la realidad cotidiana.

Con esto se demostraba la doble cara de la moneda de la década de los años 20. Ese positivismo falso donde la sociedad vivía bajo una conciencia feliz pero que realmente la intensidad del momento tenía una mecha muy corta que posteriormente desencadenaría otra tragedia aún mayor.

Siguiendo con la época temprana del siglo XX, la vida llegaba a los núcleos urbanos a un ritmo vertiginoso. En grandes ciudades como Londres, París o Nueva York, la población vive durante las veinticuatro horas del día sin descanso. Esto podría suceder por la instalación del alumbrado eléctrico en las vías, las cuales se convirtieron en enormes escaparates; el slogan que le otorgaron fue el de “la luz atraía a las masas”.

Asimismo, los automóviles fueron otro factor de significación, a cada cual era más ostentoso y lujoso. Un buen automóvil marcaba el estatus y la posición que se adquiría en la sociedad y estos objetos se veían como productos de apariencia y eso en sí era el Déco, una tendencia donde mostrar el lujo y la exuberancia predominaba antes muchos otros aspectos.

Se llevaron a cabo autopistas y en 1924 la marca Ford llegó a producir su automóvil número 10.000, y se ponen en marcha el Convenio Internacional del Tráfico de Vehículos y la Policía de Tráfico.

Pero tras años de gloria y esplendor económico y social, a finales de la década de los años 20, más concretamente en 1929, ocurrió una catástrofe. La sociedad se vio marcada por la catástrofe de Wall Street que se dio el 24 de octubre de 1929. Este suceso fue definido por Paul Maenz (1976) como “el más importante derrumbamiento del mercado de valores de todos los tiempos provoca en el viejo continente una crisis económica” (p. 83).

De dicha crisis surgieron nuevas inquietudes que llegaron a Europa y que hizo hincapié en Alemania, donde se generó un clima intenso y complejo de agitación política.

La década de los años 30 fue también determinante en el mundo, en esta el fascismo adquiere mayor importancia y se fue estableciendo tanto en Alemania como en Italia y por su parte el comunismo se asentó con más fuerza en Rusia, todo ello junto con los desbarajustes de la crisis económica hizo que posteriormente se desencadenase otra catástrofe.

Una vez comprendida la época en la que se desarrolló el Art Déco, así como todos los sucesos que acontecieron y que en base a estos surgió el estilo. Realmente el inicio del movimiento de las artes decorativas tiene una fecha muy clara y un suceso que marcó el principio de la gran corriente artística que tendrían una fuerte repercusión en todas las partes y lugares del planeta. Dicho acto se trató de la *Exposition Internationale Des Arts Décoratifs et Industriels Modernes*, la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industrias Modernas que se realizó en París en el año 1925 (Bouillon, 1989; Duncan, 1994).

La exposición fue un escaparate que dio visibilidad al estilo y donde comenzó la expansión del movimiento artístico por todo el mundo, donde además se incentivaba la experimentación y creación en las artes y el diseño.

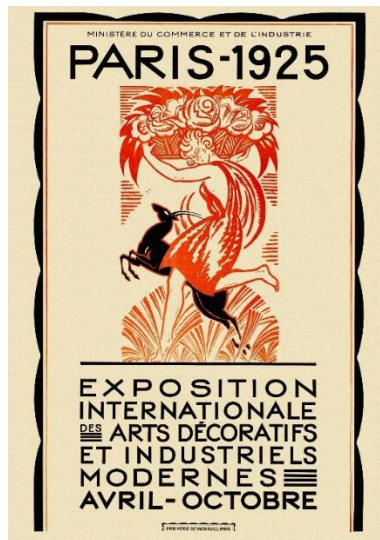


Imagen 1.2: Cartel de la Exposición de Artes Decorativas e Industrias Modernas de 1925. Fuente: https://oa.upm.es/35028/7/Lorenzo_Tomas_Gabarron_02.pdf

En un primer momento la exposición se había propuesto en el año 1912 para ser celebrada en el año 1915, pero por el suceso de la Primera Guerra Mundial se tuvo que posponer diez años más tarde. Resultó un fenómeno de masas, la población se mostró muy activa y asistieron aproximadamente veinte millones de personas.

El objetivo era definir las líneas de un movimiento nuevo y rompedor, dándole un carácter oficial a las corrientes más innovadoras. También se realizaba con el fin de incrementar las exportaciones francesas y recuperar los mercados enfocados a la artesanía, en los que se podrían adquirir artículos de mayor calidad y con diseños únicos y novedosos (Bernard, 1989). Asimismo, esto es un rasgo del Art Déco que prefería la minuciosidad y calidad en el producto antes que la producción en serie, de ahí su coste más elevado y designarle al estilo como refinado.

Por otra parte, la intención de realizar una exposición de tal medida y con tanta variedad era para inspirar a los artistas franceses a que realizaran obras similares a las hechas por los alemanes. Cuando el estilo Art Nouveau, anterior al Art Déco y que tuvo gran notoriedad en Francia, se encontraba en decadencia, los diseños franceses estaban en declive y dejando de impactar al público. Mientras, los alemanes ya habían comenzado a hacer proyectos modernos que se adelantaban a lo que cualquier nación había hecho antes.

Ya en 1907 se creó la *Deutscher Werkbund* (DWB) una asociación alemana fundada en Múnich que abogaba por un diseño moderno y que sobre todo se centró en la arquitectura. Esta fundación presentó sus diseños en el Salón de París de 1910, los cuales causaron un impacto en los espectadores que allí había. Sus obras eran definidas como elegantes, modernas y sobre todo muy bien realizadas.

Por lo que los franceses viendo las obras realizadas por los alemanes se inspiraron junto con aspectos de otros estilos como los ornamentos florales muy propios del Art Nouveau, para crear sus propios trabajos.

En 1925, tras retrasar la exposición diez años por el estallido de la guerra, por fin se llevó a cabo. Asistieron un total de 21 naciones, pero Estados Unidos decidió no asistir por no haber realizado obras que consideraban llegarían a la talla que exigía el evento. Pero no fueron los únicos, los alemanes tampoco decidieron asistir. Alemania que no tenía muy buenos lazos de unión con Francia y además recibieron las invitaciones con diez días de retraso, lo cual supuso la imposibilidad de presentarse a la exposición.

La extensión se situaba en un emplazamiento de 220.000 metros cuadrados situado en los lados del río Sena, en pleno centro parisino. También se hizo uso del puente de Alejandro III que conecta ambos lados del río. Se hizo uso de la torre Eiffel en la que se colocaron juegos de luces de la mano de Citroën, donde situaron arcos, círculos y más formas geométricas que se iban alternando. De fondo se transmitían anuncios automovilísticos.

Todo estaba minuciosamente pensando y cuidaban hasta el más mínimo detalle para obtener un resultado visual elegante y sofisticado. Tanto así que la puerta de entrada estaba diseñada con columnas ostentosas y llamativas mostrando como la entrada a un mundo de fantasía. A la puerta principal se le denominó la *Porte d'Honneur*, un monumento que se componía de columnas de gran tamaño en las que la parte superior se coronaba con adornos con formas de fuente que simulaban la caída del agua.

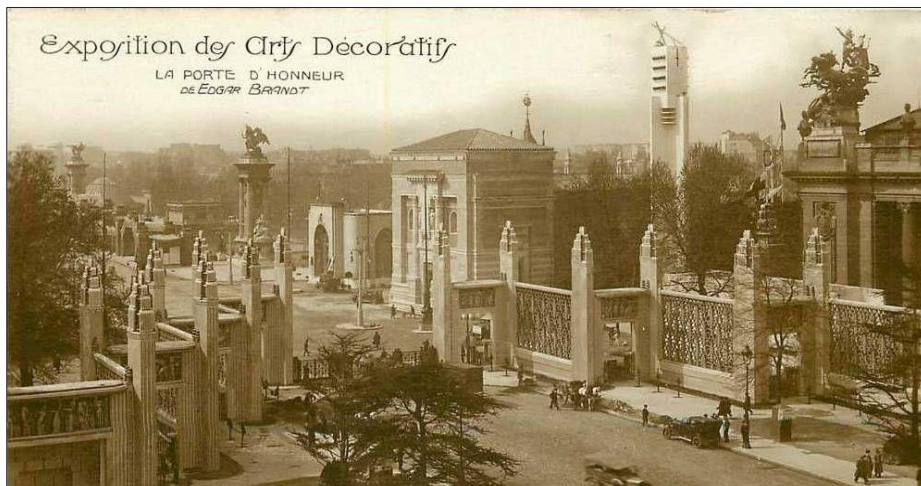


Imagen 1.3: *Le Porte d'Honneur*. Fuente: <https://www.fortunapost.com/arrondissement-16/25672-paris-exposition-des-arts-decoratifs-1925-porte-d-honneur.html>

En la exposición se podía admirar todo tipo de productos, desde alfombras y tejidos de materiales exóticos, que nunca antes se habían visto por lo que impactaban a todo aquel que los veía y podía tocarlos. La bisutería fue otro de los elementos clave: se mostraban joyas exuberantes y más ostentosas que destacaban por sus formas y materiales. El mobiliario fue otro ingrediente más para la exposición. Había todo tipo de muebles desde objetos más típicos como lámparas, mesas o sillas, hasta objetos que no se apreciaba con exactitud su función, como armarios que se componían con materiales y formas más extrañas. Un componente más eran la gran cantidad de elementos gráficos, cada uno de ellos elaborados de manera distinta, lo cual los hacía muy diferentes los unos de los otros. Y también había más productos como relojes, cerámica, murales o esculturas.

Pero algo que sin duda destacó de la exposición fueron los edificios arquitectónicos que se distribuyeron por todo el recinto y fueron uno de los mayores atractivos de la exposición. Algunos de ellos que destacaron por su suntuoso estilo Déco fueron los pabellones de grandes almacenes de la ciudad parisina: *La Matrise* de Galerías Lafayette, *Pomone* de Au Bon Marché, *Stadium* del Louvre y por último *Primavera* de Printemps.

El resultado de la exposición fue de una gran influencia a nivel mundial. Tuvo una proyección internacional y resultó ser el comienzo de un movimiento que sería adaptado en muchos países de todo el mundo. Se escribieron grandes cantidades de artículos y reportajes contando todo lo que allí había sucedido. Sobre el éxito de la muestra, sabemos que “La exposición de París de 1925 fue visitada durante el tiempo que estuvo abierta al

público por más de 16 millones de personas, convirtiéndose en un evento clave en la difusión internacional del estilo Art Déco” (Pérez, 2008, p.17).

A pesar del éxito del evento también hubo críticas y opiniones negativas. El famoso arquitecto Le Corbusier, una figura muy notable de la época y al cual se le consideraba como uno de los mayores exponentes de la arquitectura moderna, mostró su desagrado con la exposición a la que se refería peyorativamente y decía de esta que era un despilfarro. Asimismo, consideró a los productos que allí había expuestos como bagatelas, es decir, cosas de poco o prácticamente ningún valor y que son de insignificante importancia.

Otra de los aspectos para poder comprender el estilo Art Déco son las características de este como movimiento artístico. El Déco fue un estilo ecléctico pero que buscaba que sus productos y creaciones tuvieran un resultado con estilo. Además, tenía aspectos modernos y también se incluían toques *vintage*.

El Art Déco fue un movimiento que se inició tras la Primera Guerra Mundial, por lo que las personas buscaban maneras de progresar y evadirse de los estragos que había dejado el conflicto, así como mirar la prosperidad y centrarse en el desarrollo de todo lo que acontecía en la época. Por todo ello el Déco se centró en ser un estilo rompedor, buscando el *glamour*.

La corriente tenía una visión elegante y moderna de la vida y el arte. En el caso de los productos enfocados más al mobiliario, se buscaba que fueran adornos exuberantes y llamativos, por lo que primaba la belleza antes que la funcionalidad. Asimismo, se distinguió por su estética clásica y simétrica, donde predominaban mucho las líneas especialmente rectas.

Dentro del estilo artístico había multitud de aspectos en los que tuvo gran influencia como la pintura, la escultura, arquitectura, el mobiliario, el diseño gráfico, el cine y la moda. Pero otro gran elemento muy característico fueron las joyas, productos de gran delicadeza, pero ostentosos.

El Art Déco poseía un lenguaje propio, con influencia de muchas otras corrientes, por lo que alcanzó un carácter historicista y ecléctico con la combinación de todas esas tendencias, como la geometrización cubista, los colores tomados del expresionismo o la modernidad derivada del futurismo (Duncan, 1994).

Un rasgo muy característico y que hacía fácil su distinción, es la abundancia de los elementos geométricos. Dentro de estos destacó el uso de la línea recta como factor principal. Se hacían muchas combinaciones de la línea como el uso del zigzag. También se empleaban curvas, espirales y otras formas geométricas, como los círculos o triángulos. Los artistas del Déco tenían predilección por las formas como el hexágono y el octágono y en menor medida, el cubo. Otro aspecto clave era la simetría, que va relacionado con la geometrización. Se fijaban mucho que todos los elementos estuvieran en sintonía y se pudiera alcanzar una simetría plena. Además, fue frecuente el empleo de elementos ornamentales naturales, como descargas eléctricas, componentes de la flora y la fauna, como gacelas, galgos, panteras garzas, peces o helechos, girasoles y otros florales (Zapata, 2020).

Algo en lo que destacó el Déco fue en su gusto por el empleo de diversos materiales que nunca se habían usado, pero también por materiales caros. Los materiales se dividen en dos tipos. Por un lado, los naturales donde se incluyen varios tipos de maderas, muchas de ellas exóticas procedentes de tierras como el ébano o palisandro. Pero también la piel de zapa, un tipo de piel que se labraba de forma lenta y se moldeaba progresivamente hasta obtener la forma deseada. Además de este tipo de pieles, se hacía uso de la piel de tiburón y del carey. El otro tipo de materiales eran los industriales, como el hierro, el plástico y la baquelita, una especie de resina sintética plástica que se empleaba como un aislante eléctrico o en la producción de pinturas y barnices.

Otra característica más del estilo es la maquinización. El Déco se desarrolló en una época que evolucionaba velozmente. Por lo que las máquinas resultaron toda una revolución y dentro de este estilo se empleó como un rasgo característico más. Este tipo de influencia se puede observar, por ejemplo, en la película de *Metropolis* de 1927 que fue todo un éxito y donde predominan el tema del robot y la ciudad moderna de aspecto futurista.

Los colores también fueron un rasgo importante en las composiciones del movimiento, predominaban los tonos negros, plata y dorado que daban más sensación de elegancia y abundancia. Estos se solían combinar con colores más claros como el verde, gris, rojo, azul y blanco. Por otra parte, la iluminación era muy notable y se veía como un aspecto clave, esto lo vemos en los objetos como las lámparas o en la utilización de ventanas de gran tamaño en la arquitectura.

5. Moda de los años 20 y 30

5.1 Contexto socio cultural

Una vez realizado un recorrido por el Art Déco, contextualizando el estilo en su época y conociendo sus características, nos centraremos ahora en el desarrollo de la moda. Es esencial haber comprendido los aspectos anteriores para asimilar cómo fue la moda durante las primeras décadas del siglo XX, más concretamente en las décadas de los años 20 y 30. Pero antes de entrar en detalle, hay que tener claro qué es la moda.

Según la RAE (Diccionario de la lengua española, 23^a edición, 2014) la moda se define como: “Uso, modo o costumbre que está en boga durante algún tiempo, o en determinado país”. “Gusto colectivo y cambiante en lo relativo a prendas de vestir y complementos”. “Que en un momento determinado goza de destacada aceptación”.

Pero esto son descripciones simples de la palabra, que no van más allá de un concepto teórico del término. La moda es algo más que eso, una manifestación artística en la que expresar con la forma de vestir.

Según Lipovetsky (2002) la moda no es simplemente una manifestación de fatuidad, sino que se convierte en un sistema permanente, como mencionamos anteriormente en una realidad social e histórica. Podemos definir a la moda, como una búsqueda frenética de la novedad, y una forma de venerar el presente.

Pierre Bourdieu (1990) señaló respecto a la moda: “Pienso que una revolución específica, algo que hace época en un campo determinado, es la sincronización de una revolución interna y de algo que ocurre fuera, en el universo que la rodea” (p. 86). Por su parte, Casablanca y Chacón (2015), afirmaron que:

Nuestra apariencia ante los demás es el resultado de todas las modalidades expresivas, de la arquitectura anatómica del cuerpo y de la ropa que llevamos puesta. La moda, sin embargo, se ha convertido en un lenguaje utilizado por los seres humanos como forma de información; para un hombre o una mujer, el vestido es una forma de manifestar su sexo, su edad, la clase social a la que pertenece, su profesión, su personalidad, su procedencia y sus gustos. Es por esto, que podríamos decir que la moda se convierte en un lenguaje cuyo elemento

básico es el signo, se trata por tanto de un sistema no verbal de comunicación (p.15).

Estas dos citas definen lo que la moda representaba para la sociedad y cómo esta resultaba un espejo de la identidad de las personas, capaz de definir las y de mostrar al resto aspectos tales como su personalidad o su vida estilo de vida, así como el poder adquisitivo que poseían.

Centrándome en las décadas de los años 20 y 30, se puede observar que las definiciones anteriores encajan a la percepción con lo que la moda significó para la época. Fue una realidad social, una revolución y una forma de expresión.

La nueva época que comenzaba tras la Primera Guerra Mundial se convirtió en el período de la historia del siglo XX donde las mujeres fueron capaces de alcanzar un reconocimiento notable en cuanto a sus derechos. Cabe destacar que la figura femenina había ido luchando progresivamente por obtener la igualdad en relación con los hombres, pero es en la época de los años 20 donde se hace más eco de sus protestas.

Ya durante la Primera Guerra Mundial las mujeres por medio de los movimientos feministas consiguieron cambios sociales. Durante el conflicto sustituyeron a los hombres, ocupando los cargos que eran desempeñados por las figuras masculinas. Dichos empleos eran trabajos en los cuales jamás se hubiese imaginado que una mujer podía desempeñarlos ya que las consideraban inferiores, bien porque eran empleos que requerían mano de obra, basados en la fuerza, por ejemplo, o bien porque se trataban de empleos más intelectuales. Muchos de los trabajos que llevaron a cabo las mujeres fueron en las fábricas, en relación con la guerra, ya que sus esposos se encontraban en el campo de batalla y las fábricas no podían dejar de funcionar, lo cual hizo la incorporación en masa de las mujeres al mundo laboral.

Este hecho dio pie al reconocimiento del papel de la mujer en la sociedad. El sector femenino tras realizar los trabajos que se veían exclusivamente para los hombres demostró su valía y tener la misma capacidad para poder desempeñar los puestos de trabajo.

Asimismo, los años 20 fueron una etapa próspera para la emancipación de las mujeres. Se entra en una nueva época que se le consideraba como la modernización que se relacionaba con la ciudad y el progreso tecnológico. Esto trajo consigo modificaciones en

la vida de las personas, cambiando su ética, su forma de consumo y de ocio, en el trabajo e incluso la composición que tenían dispuesta las familias. Pero otro aspecto que cambió fue la forma de sociabilizar, por lo que dichos años fueron agitados y efímeros en los que la sociedad y la historia avanzan a pasos agigantados.

Como ya mencionaba anteriormente, las mujeres empiezan a reclamar mayor independencia en el aspecto laboral. Se crea un nuevo modelo de mujer más autónoma e intelectual que demuestra su cultivo de la inteligencia. Las mujeres empiezan a ocupar más puestos de trabajo como maestras, enfermeras, dependientas, administrativas o telefonistas. Estos trabajos rápidamente se asocian y se ven como “femeninos”.

Pero había mujeres que se decantaron por empleos más revolucionarios como periodista o escritora, que publica libros o da conferencias, una mujer que viaja con frecuencia. La salida de las mujeres de sus hogares para trabajar también afectó a la moda, la cual se adaptaba según las necesidades de la sociedad. Así, la moda sufrió una readaptación en base a la nueva mujer que requiere de ropa más cómoda y que le permitiera tener mayor movilidad.

Como dice Rosa Monlleó Peris (2006) “La imagen cultural de las mujeres cambió de manera revolucionaria: se desfeminizó para masculinizarse como símbolo de liberación” (p.197). Lo cual define a la perfección el cambio cultural y su representación en la moda.

Un aspecto importante fue la creación de organizaciones que lucharon por conseguir el derecho al voto de las mujeres en muchos países, como en Los Estados Unidos en el año 1920, una de las muchas naciones que fueron logrando sucesivamente el sufragio universal.

En el proceso de cambio se crea una mujer más libre y que adquiere mayores responsabilidades en aspectos tanto sociales como individuales. Los medios de comunicación como la prensa, radio, el cine o la publicidad se encargarán de difundir el nuevo estándar de las mujeres siendo referencia los países como Estados Unidos, Francia o Inglaterra. A través del mundo se verá un nuevo modelo de mujer más atrevida, sin prejuicios, que fuma, acude sola a lugares públicos como cafeterías, practica deportes como el tenis y que tiene una nueva concepción de la pareja, que ya no se ve como un aspecto esencial, y quiere casarse por amor.

La música se vuelve otro aspecto fundamental, sobre todo en la noche con los *cabarets*, así como los establecimientos con orquestas y cantantes. Estos lugares tuvieron tanta fama, ya que la música fue un factor clave para la década del Déco. Destacaron el charlestón y el jazz, de ahí que a la época se le conozca también como “la era del jazz”.

La prensa se convierte en el espejo de la moda del momento mostrando la realidad social y los cambios que esta trae, así como el ritmo desenfrenado del nuevo estilo de vida.

Todo ello conlleva que el consumo también cambie. Este no se vuelve masivo, pero se transforma siendo más accesible para las clases medias que podrán adquirir algún producto de moda. Pero será la publicidad la encargada de transmitir que no era necesario pertenecer a las élites para poder llevar o usar los productos de moda y creará la necesidad de querer comprar las últimas tendencias para ir a la moda. Pero esa no será la única función de la publicidad. También dará pie a la irrupción de las mujeres en las esferas públicas y la capacidad de aspirar a las actividades de ocio y de ser el foco de atención de la nueva moda.

Otro aspecto que destacar fue la incorporación de términos de origen francés o inglés que se adoptaron en el vocabulario de forma normal para entender más la moda y los aspectos más novedosos. Fueron por ejemplo palabras en relación con los colores, como *beige* o *champagne*. Pero también se incorporaron términos para hacer referencia a nuevas prendas como el *sweater* o el *foulard*, en telas como la *crêpe* o simplemente palabras para hacer referencia a todo como el término *chic*.

París fue el lugar donde comenzó todo y se convirtió en el foco de la moda, del cual estaba pendiente el resto del mundo, para saber que era lo último que allí diseñaban o sacaban a la venta.

Así, la nueva moda se convirtió como dijo Frances Lannon (1999), “en que la moda no era algo trivial, sino que transmitía mensajes económicos y culturales” (p.66).

5.2 Moda de los años 20

Los años veinte marcaron un antes y un después en lo que a la moda se refiere (Cerrillo Rubio, 2010 y 2019). Cada vez se hacía más popular adquirir las prendas que se veían en la prensa o a través de los anuncios gráficos. Se creó un nuevo modelo de mujer que

conllevar cambios en la estética femenina tanto en la forma de vestir como en el peinado, afectando al ideal de belleza.

Pero en los años 20 seguía vigente la gran notoriedad de los modistas considerados como los genios de la época. Estos se centraban en la moda de alta costura, a pesar de que ese término a partir de la siguiente década irá decayendo. Pero aún seguía teniendo importancia y fue la base sobre la que se empezaron a crear todos los diseños que posteriormente se harán de forma más repetitiva y en cadena.

Por alta costura se entienden las prendas exclusivas que se crean plenamente a mano y se realizan con medidas específicas, ya que se destinan a un solo consumidor, lo cual las convierte en prendas únicas. La palabra tiene su origen en Francia. El término “*haute Couture*” se acuñó en París, ya que era el lugar de mayor relevancia en el sector de la moda siendo denominada la capital de la moda, y su creador fue Charles Frederick Worth, el cual comenzó a firmar sus diseños lo que le permitió obtener su propia marca.

La moda de la alta costura se caracterizaba por la elaboración de la vestimenta que se hacía artesanalmente sin apenas el uso de la máquina de coser. Para la realización se usaban telas de gran calidad y que eran exóticas y por tanto poco comunes. Los acabados y los detalles eran elementos fundamentales a la hora de la creación y el diseño de las prendas. Al realizarse de manera artesanal y con tanto cuidado, se requería de tiempo para un buen resultado. Por todo esto, el coste resultaba muy alto por lo que solo grupos minoritarios de la sociedad podían permitírselo.

Algo que también tenía la alta costura es que no todas las prendas se hacían para el consumo de las clientes, también se creaban con el fin de exhibirlas y mostrarlas como auténticas piezas de arte.

Realmente en un principio la moda era una forma libre de expresión, pero al igual que se podía crear lo que se quería también se podía copiar lo que se quisiera. Por ello en el año 1868 se creó la *Chambre Syndicale de la Confection et de la Couture pour Dame e Filletes*, una asociación con el fin de poner fin al plagio de los diseños y de dar valor a la identidad propia. En 1910 pasó a llamarse *Le Chambre Syndicale de la Couture Parisienne* y ya comenzó a tratar el tema de la legalización de la copia de los diseños. Pero finalmente, en 1945 se consiguió legalizar el control de la alta costura y la federación paso a llamarse *Le Chambre Syndicale de la Haute Couture*.

En los años 20 la moda se transforma. En el nuevo concepto de moda se buscaba la comodidad, pero sin dejar atrás la belleza y elegancia en los diseños. En la década de 1890 se puso de moda el corsé para definir la cintura buscando la estética del reloj de arena. Se trataba de una prenda incomoda y que oprimía tanto a las mujeres que apenas les dejaba libertad en el movimiento. Durante los años 20 se cambian los corsés rígidos por corsés más abiertos y cómodos y se comienza a dar otro giro a dicha prenda. En la década anterior ya en 1910 la tendencia se trató de la silueta “*La Vague*”, que consistía en la liberación de la parte superior de la silueta femenina, para sujetar su parte inferior. El creador de este nuevo modelo fue Paul Poiret, que de forma sarcástica decía que había liberado el torso de las mujeres, pero había atado las piernas.

El modista diseñó la falda trabada para que las mujeres pudieran cumplir con este canon y que consistía en una prenda larga y muy estrecha que no permitía ni andar de forma normal. Pero esta prenda seguía restringiendo la movilidad de las mujeres. En la próxima década la falda trabada desaparecerá y se diseñarán faldas sin apenas vuelo, sueltas con las cinturas bajas y que se irán acortando poco a poco.

En cuanto al largo de las faldas, éstas se acortaron. En 1923 las faldas y vestidos tenían el corte justo por debajo de la rodilla. Justo dos años más tarde el largo desciende y se hacen las vestimentas más por debajo de la rodilla, pero ya en 1931 se vuelven a confeccionar faldas y vestidos más cortos, destacando que las predas de noche tenían el corte muy por encima de la rodilla, se hacían más cortas por delante y más largas en la parte trasera. El motivo era la movilidad a la hora de bailar.

El arquetipo de mujer de la década eran los cuerpos rectangulares, sin marcar la cintura. El nuevo cuerpo ideal hacía referencia al poco pecho y cara redonda. Al hacer el talle bajo de los vestidos y faldas se marcaban las caderas. El maquillaje era extravagante, labios muy rojos, pestañas largas y delineador muy marcado. Se ponían grandes cantidades de polvos en la cara.

Surgen nuevos términos como *La Garçonne*, expresión que da al título a un libro de Victor Margueritte, publicado en 1922. Este concepto representaba el arquetipo femenino de la época y los valores de la mujer moderna como la picardía, la libertad. El término de la *Garçonne*, traducido del francés chico joven, se refería a una mujer que buscaba la comodidad como aspecto principal. Con la guerra las mujeres habían adquirido otro estilo de vida pasando a ser más juvenil y elegante. Además, tenían mayores responsabilidades

lo cual hizo que la moda fuera más práctica para aquellas mujeres trabajadoras, su estilo era más varonil.

Por todo ello surge el estilo *garçon*, en el corte de pelo cambió por completo. Se popularizó el conocido como pelo a la *garçonne*, el cual consistía en cortar el pelo en gran medida dejando la melena como los hombres.

Este tipo de peinado revolucionó por completo ya que en las décadas anteriores primaba la melena larga y era un aspecto que no había ido cambiando. Cabe destacar que los antecedentes del pelo a la *garçonne* fueron los recogidos que simulaban el aspecto de melena corta.

Los sombreros extravagantes con plumas incorporadas desaparecen y son sustituidos por sombreros más refinados ajustados a la cabeza. Se popularizó el conocido sombrero *cloche*, que tenía estructura de copa hemisférica con un ala pequeña, con un carácter de estilo masculino. Dichos sombreros solían ser de colores como el negro, el marrón o el cerezo.

Otra prenda que destacó fue la blusa, que era usada de forma muy habitual por las mujeres para su vida cotidiana. El diseño podía variar desde manga corta o larga según la estación del año, pero todas ellas cumplían con dos aspectos: la comodidad y elegancia. Otra prenda a la que se le dio mucho uso fue la chaqueta sastre estrecha, una de las prendas que más masculinizaban a la mujer y reflejaban la independencia de esta con el hombre.

Los vestidos al igual que en las faldas no se ceñían a la cintura quedaba el talle suelto y por tanto no marcaba la figura. Los tejidos que se empleaban eran la seda, la lana, el crespón o la muselina. Se podían encontrar dos claros tipos de vestidos: los de día y los de noche. Los vestidos de día eran como los mencionados anteriormente, cómodos y prácticos. Los vestidos de noche llevaban encajes y adornos en la parte superior, los cuellos eran escotados. Se quitaban las mangas dejando los brazos al desnudo. Se comienzan a usar piezas metálicas que se incorporan a este tipo de vestidos, donde primaban los colores plateado y dorado. El accesorio que más se combinaba con los vestidos de fiestas eran los collares de grandes longitudes.

En las épocas de frío usaban abrigos ostentosos y rectos muy similares a los de los varones. El toque diferenciador que le daban eran los cuellos de piel.

El bolso fue un accesorio imprescindible, el tamaño iba variando, pero eran bolsos rectos y monederos. El material empleado era en su mayoría el terciopelo y era muy común los

colores azul o violeta, en ocasiones se incluían brillantes o perlas para darle un toque más sofisticado.

En las épocas de verano se llevaban telas más vaporosas, con tejidos como el lino o la seda. Se popularizaron los escotes tipo barco.

En cuanto al calzado se realizaban con la punta estrecha, pero con un tacón más bajo para garantizar la comodidad. Los materiales más populares con el que se realizaban era charol o raso. Al calzado se le incorporaba la hebilla y lazadas para cumplir con la funcionalidad que necesitaban las mujeres modernas, la utilidad.

Un aspecto que destacó fue el de los trajes de baño. Se implantó el *maillot* que era más arriesgado que el bañador tradicional de décadas anteriores. Pero para las personas que no se atrevían con el *maillot* se propuso la alternativa de los bañadores con túnicas con volantes o formas más acampanadas. Por consiguiente, los gorros de baño también causaron furor y primaron los sombreros de paja en las playas. Un accesorio fueron las sombrillas de playa de tamaño pequeño que simulaban la moda japonesa.

Enlazado con esto una tendencia fue la ropa deportiva, la afición por hacer deporte principalmente el tenis, el golf o el esquí, alcanzó gran auge. Así, destacaban las prendas como el *sweater* sin mangas y con cuellos de pico que se combinaba con blusas y faldas plisadas o pantalones anchos.



Imagen 5.2.1: Evolución de la moda en los años 20. Fuente: <http://bloska.info/>

Otro término que se acuñó en la época fue el de “*Claudine*” procedente de las novelas de Sindonie-Gabrielle Colette. La novelista que bajo la presión de su primer marido firmaba sus relatos con el seudónimo de este: Willy. Se decía que su esposo le obligaba a escribir durante horas y que la tenía encerrada hasta que hubiera escrito lo suficiente. Colette fue un personaje que causó impacto, dejó a su marido cansada de sus infidelidades y empezó a escribir novelas con su propia firma. Por lo que el término de “*Claudine*” procede del personaje principal de sus novelas que hacía referencia a una mujer que no tenía prejuicios, hacía aquello que sentía.

Pero sin duda lo que más destacó de los años 20 fueron las conocidas “*flappers*”, un arquetipo de mujeres que hacían culto a la juventud y a la rebeldía. El término procede de la película estadounidense *The Flapper* de Olive Thomas que se estrenó en el año 1920. Fue la primera vez que la población veía el estilo de vida de las *flappers* y tuvo tanto éxito que tras el visionado la sociedad acogió el término a sus modos de vida. Las mujeres veían el *glamour* a través de la pantalla y querían vestir así.

Las *flappers* fueron mujeres jóvenes que no quisieron abandonar sus estudios, consideradas liberales y trabajadoras (López, 2014). Fumaban y bebían en público, actividades no bien vistas hasta entonces cuando eran realizadas por una mujer. Consiguieron imponer un modelo propio de imagen y belleza, llevaban la melena muy corta al estilo *garçone*, vestían con trajes rectos y dejaron fuera el corsé. Se maquillaban en abundancia con polvos y labios muy rojos, se hacían las cejas para pronunciar la mirada.

En los años veinte y sucesivos la belleza se basa en los personajes famosos, es decir, la sociedad se va a inspirar en las personas populares del momento no es personajes de las clases antes como sucedía antes. Por esto muchas mujeres sobre todo artistas representaban el estilo *flapper* y se convirtieron en iconos de la época. Zelda Fitzgerald, esposa del novelista F. Scott Fitzgerald un novelista muy reconocido en la sociedad del momento, fue considerada como la primera *flapper* americana.

Otra mujer que se consideró como una auténtica *flapper* fue Joséphine Baker, una mujer polifacética que desempeñó varios trabajos a lo largo de su vida. Desde modelo, bailarina, cantante y empresaria. También fue espía que luchó por los derechos humanos, consiguió

popularizar el jazz. Pero dos hechos fueron la que la posicionaron como una de las mujeres más influyentes de aquellos años, su mítica falda de plátanos con la que bailaba, pero además fue la primera persona negra en ser cabeza de cartel en una película.



Imagen 5.2.2: Cartel de la película *Zou-Zou* Fuente: <https://www.lavanguardia.com/peliculas-series/peliculas/zouzou-43603>

La estética de la vestimenta son vestidos que marcaban de forma sutil el pecho y la cintura, la joya predominante eran las perlas y mucho uso de las plumas. El estilo desafiaba los ideales o cánones que había establecidos acerca de la belleza.

Las *flappers* acudían a los clubs nocturnos para bailar charlestón y escuchar la música que primaba en el momento, el jazz. Allí fumaban cigarrillos y bebían, esto sucedía mientras estaba vigente la Ley Seca que prohibía la producción, venta y consumo de las bebidas alcohólicas.

Un personaje muy importante de esta década fue la diseñadora Gabriela Bonheur Chanel, más conocida con el nombre de Coco Chanel. Fue una mujer liberal que buscaba liberar a la mujer y conseguir la emancipación de la figura del hombre, para ello quiso crear una moda más rompedora y que hiciera sentir a las mujeres fuertes e independientes.

Esta figura tan relevante era conocida como la gran dama de la moda francesa, creó modas y tendencias que hoy en día en el siglo XXI siguen vigentes. La propia diseñadora decía que la moda debía ser un aspecto cómodo, pero sin perder la elegancia.

Para ella el blanco y negro era la armonía perfecta, tanto así que cambió la visión hacia el color negro. El cual se veía como un tono triste y que se usaba en fallecimientos, pero lo transformo convirtiéndolo en un color elegante.

Diseñó el famoso “*Little Black Dress*” una pieza sencilla pero un fondo de armario se trataba de un vestido negro con un corte recto que variaba la manga y la longitud del largo.

5.3 Moda de los años 30

Con el suceso del *crack* del año 1929 y la desencadenante crisis económica de la década de los años 30 la moda tuvo que adaptarse al igual del resto de aspectos de la sociedad.

La moda francesa influenciaba a la del resto de países, pero tras el suceso que sacudió a todo el mundo muchas clientas dejaron de acudir al *atelier*. No podían permitirse los elevados precios de los vestidos de la alta costura.

Con la situación y el pesimismo de la sociedad, la población se refugió en el cine. Algo que ya sucedía era como las mujeres querían imitar los estilismos de las actrices al verlas por la gran pantalla y que seguirá pasando en los años 30. Algunas de estas artistas fueron Bette Davis, Jean Harlow o Joan Crawford. Todas ellas máximos exponentes de la moda que toda mujer quería copiar.

Ya adentrados en los años 30, se empezó a llevar a cabo de forma sutil el “*Prêt-à-porter*” traducido es “listo para llevar” se trataba de la moda que se hacía en serie, es decir, con los mismos patrones. Pero esto sucedió en menor medida, el término se acuñó en décadas posteriores. Pero ya en la década de los años 30 se empezó a ver más producción en serie, la razón se debe a la crisis económica. Había menos dinero y por tanto no se podían hacer grandes inversiones en moda, la técnica del *Prêt-à-porter* permitía reducir costes y por tanto que los clientes pudieran consumir más.

Greta Garbo una reconocida actriz que triunfo en los Estados Unidos popularizó el tocado “*coup de vent*”, un tocado pequeño, sencillo que encajaba en la cabeza.

En los años 30 el arquetipo de mujer se transforma a una mujer más madura y con una fachada de persona dulce y muy femenina. El nuevo arquetipo de mujer que establecía de nuevo la cintura marcada, pero con caderas estrechas y hombros anchos.

La técnica de Madeleine Vionnet de vestidos de seda con corte bias, marcó un hito en la década. Fueron la prenda más popular de todos los años 30, estos vestidos de seda se mostraban en el cine. Esta técnica consistía en usar el tejido en sentido diagonal que acentuaba la figura pero que se dejaba caer.

El cine fue un factor muy importante ya que fue el medio por el que el público conseguía evadirse de la situación por varios momentos, además tenía un precio asequible por lo que la población podía permitírselo. En esta década se popularizó más la incorporación del cine sonoro.

En la moda de esta década destacaron las mangas, se le dio importancia jugando con mangas más largas o cortas y dándole más o menos volumen, pero siempre muy marcadas. También destacó el traje con ostentosas solapas y vuelven a elevar la altura de los tacones.

Al tratarse del paso de una década a otros muchos aspectos se siguieron manteniendo y los cambios eran casi inapreciables, este aspecto se vio sobre todo en la moda que se plasmaba en las revistas de moda donde se seguían viendo diseños muy similares.



Imagen 5.3.1: Evolución de la moda en los años 30. Fuente <http://bloska.info/>

5.4 Revistas

El diseño editorial como el de las revistas eran un medio esencial para la difusión de la moda de los años 20 y 30. Tenía el fin de transmitir mensajes mediante la imagen y el texto.

Las revistas de moda se convirtieron en el vehículo de la sociedad para ver qué era lo que ocurría y cuáles eran las prendas que se estilaban en el momento. Además, mostraban por medio de imágenes los cánones de belleza y los últimos diseños. Pero no solo se centraban en dar a conocer el trabajo de los diseñadores, poco a poco fueron incorporando *tips* y consejos para las mujeres modernas de la época.

Por lo que para difundir la moda los medios técnicos como la prensa eran los más eficaces para hacer llegar el mensaje al receptor.

A continuación, desarrollaré tres de las gacetas más importantes durante las décadas de los años 20 y 30.

5.4.1 HARPER'S BAZAAR

La revista comenzó a publicarse en 1867 en Estados Unidos por Mary Louise Booth, una mujer progresista que apoyaba el progreso de la mujer en la época. Originalmente, la revista se llamaba *Harper's Bazar*. Tenía la intención de comunicar al mundo como iba transformándose la moda por lo que quiso crear una revista para mostrarlo. Su intención era realizar una publicación semanal, el contenido iba dirigido a un *target* de clase media-alta, enfocado al sexo femenino. Dichas mujeres tenían que ser modernas, fanáticas de la moda y que estuvieran interesadas además de en la moda, en la sociedad, las artes y la literatura.

La revista puede definirse como “*open minded*”, lo cual se mantiene y se aprecia tanto en la estética como en su equipo de colaboradores. En la actualidad conserva ese aire de sofisticación (Guillot, 2020). Desde sus comienzos la gaceta tenía un tono liberal que se podía apreciar en su estética, pero sin dejar de lado la elegancia.

Ha logrado llegar a estar editada en 21 países. Las primeras ediciones se trataban de publicaciones semanales en las que se mostraban consejos para las mujeres.

Ya en el siglo XX, en 1900 pasó a ser una revista mensual, como ya había mencionado anteriormente. En las décadas posteriores y adentrados en los años 20, la revista se convirtió en el reflejo de la sociedad, pero sobre todo centrándose en las mujeres, un perfil femenino más libre con más seguridad en sí misma en relación con las prendas que estas llevaban.

Posteriormente a esta época, la revista continuó en auge siendo una de las gacetas de referencia del sector, consiguió adaptarse a cada momento y a cada tendencia que se iba desarrollando. Debido a esto siguen editándose ejemplares y se traduce en 21 idiomas.

5.4.2 VOGUE

En 1892 en Estados Unidos se fundaba la revista Vogue, conocida como “la biblia de la moda”. El empresario estadounidense Arthur Baldwin Turnure fue el fundador de la revista. El 17 de diciembre comenzó a editar lo que en principio se consideró como un periódico semanal que con el paso de los años alcanzará un reconocimiento internacional.

Cuando comenzó iba dirigido a la sociedad neoyorkina, pero en concreto se enfocaba en la aristocracia, aquellas personas con más poder adquisitivos y que pertenecían a la alta cultura. Estos poseían conocimientos y valores que les permitían hacer a la industria editorial. El contenido que publicaban era variado desde noticias acerca de deportes, libros, moda o música, por lo que iba dirigido tanto a mujeres como hombres.

Desde el inicio alcanzó fama y notoriedad en la población, continuó editando ejemplares hasta que en 1909 murió el fundador y pasó a estar a cargo de la corporación Condé Nast, una editorial de revistas con alcance internacional. Se observó con rapidez que uno de los ingresos más potentes para la gaceta era la publicidad. Por ello, la editorial en el año 1910 decidió cambiar el formato de las revistas, pasó a editarse de forma bimensual y se centró en la industria de la moda. Como afirma Vaggione (2010): “Vogue, junto con otros semanarios, cumple la función de difundir diferentes aspectos del mundo de la moda al mismo tiempo que opera como prescriptor de este universo de sofisticación” (p.69).

Siguió su expansión y ya en el año 1916 se empezó a editar en Inglaterra y en 1924 llegó a Francia. A España llegaría en los años 80.

En este año la revista estaba bajo el mando de Edna Wooldma Chase que fue directora hasta el 1951, durante estos años Vogue dio un giro reinventándose y aumentando su público. Una de las aportaciones de la editorial Nast fue la creación de una sección enfocada en patrones que gusto mucho a la audiencia de la crónica. Tanto así que muchas personas y personajes públicos de la época como Eleanor Roosevelt, una escritora y política, admitió usar los patrones de Vogue. Ya en 1942, Vogue se trataba de la revista de moda más glamurosa del siglo XX.

En los años sucesivos la revista fue cambiando de director y alcanzando mayor notoriedad en el sector.

5.4.3 GAZETTE DU BON TON

Un antecedente del vínculo entre arte y revista de moda fue la *Gazette Du Bon Ton* (Peisajovich, 2021). Su primer año de edición fue en 1912 pero tuvo un recorrido muy corto, ya que dejó de realizarse en 1925. A pesar de su breve duración, fue uno de los formatos escritos más famosos y con mayor notoriedad en la difusión de las tendencias del mundo de la moda.

Su fundador fue Lucien Vogel, un director de origen francés que inició *Gazette Du Bon Ton* con su mujer Yvonne de Brunhoff. Desde el primer momento y en toda su trayectoria, la gaceta iba dirigida a un público muy selecto, personas cultas y con grandes riquezas, por lo que se dirigía a una minoría de toda la sociedad.

Asimismo, quiso alejarse de las revistas más consumidas de la época como *Vogue* o *Harper's Bazaar*, así como de revistas francesas como *Les Modes* o *L'Art et la Mode*. Para ello subió los precios de sus ediciones siendo más elevados que los del resto. *La Gazette Du Bon Ton* tenía un formato más sofisticado, sus páginas tenían mayor calidad en la impresión, lo cual hacía que tuviera mayores costes de edición. Cada una de sus ediciones se consideró como un álbum lujoso y caro, incluso poseía una tipografía propia conocida como “*Chochin*” que fue creada por Georges Peignot, en exclusiva para *Gazette du Bon Ton*. Según afirma Peisajovich (2021), “La Gazette se enunciaba como un producto sin duda artístico diferenciándose así de las otras revistas del momento” (p.159).

Consiguió que las mejores firmas de la alta costura parisinas como Poiret, Paquin, Worth, Doucet, Cheruit, Redferny y Doeuillet colaboraran con la gaceta.

También marcó la diferencia uniendo el arte con la cultura. Para ello contó con el trabajo de varios ilustradores de gran renombre en la época como Georges Lepape, Bernard Boutet de Monvel, Georges Barbier o Pierre Brissaud. Estos llevaron la esencia de su trabajo a los grabados, los cuales realizaban con minuciosidad a mano con mucho colorido y resultados realmente buenos. Además, realizaron ilustraciones sofisticadas y cuidadas que aportaron un aspecto único a la revista ya que era la única que poseía ese tipo de ediciones del momento.

Las publicaciones que hacían los artistas se basaban en acontecimientos de la vida social de las elites, mostraban su ambiente, su entorno social, así como el estilo de vida de estas. Por lo que la vida cotidiana se convertía en el mensaje principal de la moda y se creaban relaciones entre el arte y la cultura.

Un aspecto clave de la gaceta fue que durante la Primera Guerra Mundial no dejó de hacer publicaciones, por lo que aquellos modistas franceses tenían un medio para mostrar y difundir sus diseños. Esto le otorgó más notoriedad a la revista.

En el año 1921 fue vendida a la empresa Condé Nast, la cual introdujo en los Estados Unidos donde pasó a denominarse como *Gazzete du Bon Genre*.

6. Ilustradores en revistas de moda: análisis de sus portadas

Continuando con el recorrido de la moda del movimiento Art Déco y conocer cada una de las tendencias que se desarrollaron en las primeras décadas del siglo XX, me centraré en las obras de artistas de gran relevancia de la época, para ello analizaré algunas de sus obras, especialmente portadas en revistas de moda.

Para ello, seguiré una metodología concreta para cada una de las ilustraciones. En primer lugar, indicaré los datos técnicos de las portadas donde se incluye el nombre del autor, la fecha de publicación y la fuente, que corresponderá con la gaceta. Después de indicar los datos básicos pasaré a una descripción de la imagen. En esta parte hablaré acerca de qué se puede observar en la obra, desde mencionar los elementos como los colores empleados

y la tipografía. También indicaré dentro de los elementos los personajes y la posición que ocupan en el espacio de la imagen.

Asimismo, este apartado contemplará tres niveles:

- Gestual: que posición tienen los personajes, como se ha dibujado elementos como la cabeza, la mirada del sujeto o sus expresiones corporales y faciales.
- Cromático: gama de colores empleada, relación de los colores con la estética de la ilustración.
- Tipográfico: estilo, tamaño y forma de las fuentes tipográficas que se emplean.

Otro apartado tratará de la relación entre el artista y la obra, donde se comentará el estilo y aspectos claves para saber identificar la gráfica con el ilustrador. Por ello se hablará acerca de elementos e influencias del estilo en el que se enmarcan los artistas, el Art Déco. Este punto corresponderá con una descripción artística de la imagen.

Para finalizar el comentario de la gráfica se pasará a una descripción acerca de la vestimenta de los modelos. Al tratarse de ilustraciones enfocadas en la moda es esencial mencionar los trajes de las figuras para conocer y comprender el estilismo de las mujeres en la década de los años 20 y 30 y su reflejo en las obras gráficas de la época.

6.1 Erté (1802-1990)

El ilustrador Romain de Tiroff, más popularmente conocido como Erté, nació en San Petersburgo (Rusia) en el año 1892, en una familia de clase alta, lo cual le facilitó una infancia acomodada. Este aspecto hizo que desde una temprana edad pudiera acudir al teatro y *ballets*. Ya desde entonces mostraba interés por dicho ambiente. Por ello, toda su infancia estuvo rodeada de música y baile de ahí que los ballets rusos sean un rasgo muy característico de muchas de sus obras. En el año 1900 ya con siete años presenció la Exposición Universal de París donde comenzó su amor por la ciudad, pero fue también donde encontró su ideal de belleza en la viva imagen de su madre, una mujer de piel pálida y cabello negro. Además, en su niñez consiguió dominar idiomas como el francés, alemán e inglés y su idioma natal, el ruso.

Su continua presencia a teatros para ver *ballets* o la visualización de desfiles, propiciaron su decisión de ir a París a formarse como artista. Por lo que en contra de la opinión de sus

padres en 1912 se instala en la capital francesa, donde comienza sus estudios de pintura junto con el artista Jean-Paul Laurens. Tras un corto periodo de tiempo decide buscar empleo como diseñador de vestuario.

No pasó más de un año cuando ya Romain fue contratado por el diseñador Paul Poiret en el año 1913 y con el que trabajó hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial. En este momento es cuando cambió su nombre, el cual sustituyó por el seudónimo de Erté con el que firma sus trabajos. Asimismo, según Michael Robinson y Rosalind Ormiston (2008) “Lo que atrajo a Poiret de este prodigioso talento fue la forma curvilínea fluida de los extravagantes vestidos dibujados por Eré, que recuerdan tanto al simbolismo de fin de siglo” (p.99). Este aspecto se convirtió en un sello de identidad del artista y el cual repetiría de manera continuada en sus diseños. En ese mismo año firmó por primera vez como Erté en la revista de moda *Gazette du Bon Ton*. Desde ese momento, su poder adquisitivo fue elevándose y él codeándose con gente de la alta sociedad.

En 1914 decidió mudarse a Montecarlo. Allí comenzó a hacer llegar sus diseños a una de las revistas estadounidenses más influyentes, *Haper's Bazaar*, para la que ya en 1915 se encontraba publicando sus diseños. Simultáneamente un año más tarde realizó trabajos para la revista *Vogue*, pero debido al gran potencial del artista, *Haper's Bazaar* le ofreció un contrato durante diez años en los que solo crearía para la gaceta de moda.

Otro rasgo que le enmarca como uno de los artistas más influyentes del momento fue el uso del color y de líneas que daban aspecto de elegancia mostrando su favor hacia las vanguardias y una moda creativa.

Con el motivo del cambio en la dirección de la revista *Haper's Bazaar* trajo consigo cambios en el estilo de Erté.

Además, trabajó en la creación de trajes teatrales para músicos como el caso de Gaby Deslys, un artista de música jazz. Pero sin duda su mayor relación con el teatro fue la realización no solo de vestimenta sino también del escenario para el *Folies-Bergère*, un cabaré parisino que tuvo gran relevancia en las primeras décadas del siglo XX, donde creó variedad de elementos como cortinas o disfraces.

Erté trabajo en Hollywood donde realizó trabajos para varias películas, dos de ellas del director King Vidor: *The Big Parade* de 1925, en la que llevó a cabo el decorado y *La Boheme* de 1926, en la que realizó el vestuario.

En la década de los años 30, a pesar de la decadencia de la sociedad, Erté continuó creando numerosos diseños para teatros, pero también se centraba en el diseño de joyas sofisticadas.

Erté fallece en el año 1990 dejando una gran trayectoria artística y destacando por la limpieza en las líneas y su estilo de carácter moderno. Asimismo, fue considerado como un artista polifacético y no solo por la creación de diseños y decorados. También llevó a cabo un abecedario propio que realizó a base de la unión entre letras combinadas con la figura humana con una pintura llamativa en colores de oro y plata. El resultado de esta tipografía fue la figura de una mujer mezclada junto con objetos y animales. Todo tiene una correlación desde la elección de algunos animales y posición que tienen las figuras para imitar letras concretas. Sobre esta obra Camacho Martínez (2014), afirma que:

Un alfabeto que fuerza nuestra memoria de modo misterioso; parece como si perfilara el espíritu de la letra a través de la mujer, llegándose a la perfecta simbiosis ya que ésta presta su figura a la letra, la cual proporciona a la mujer su abstracción... Erté hace con la letra un juego de doble visión, de dos significados simultáneos y diferentes, que nos permite percibir a la mujer y a la letra y no me parece casual la relación formal que existe entre ambos alfabetos (p.31).

6.1.1 Ilustración de 1927

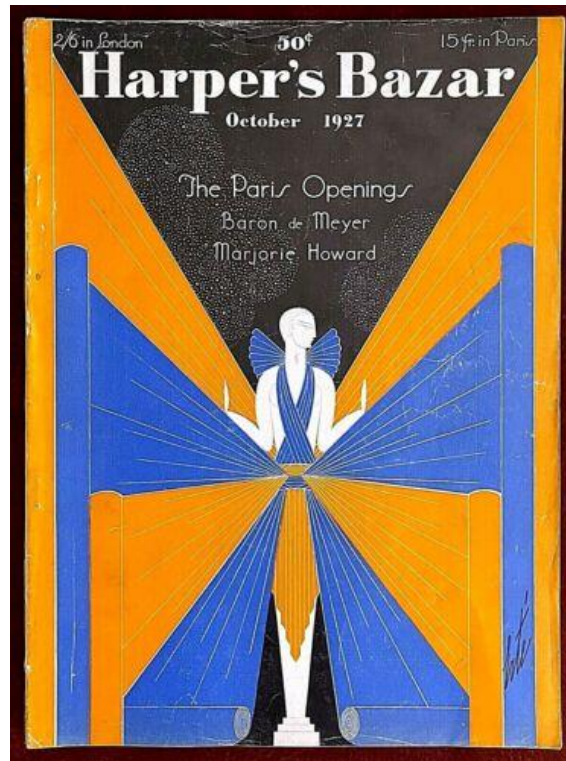


Imagen 6.1.1 Ilustración *Harper's Bazar* 1927, Erté. Fuente: <https://www.harpersbazaar.com/es/>

1. Datos técnicos

- Autor: Erté
- Años: 1927
- Fuente: *Harper's Bazar*

2. Descripción de la imagen

En dicha imagen se pueden observar elementos básicos como el nombre de la revista, en este caso se trata de *Harper's Bazar* debajo del título aparece el mes y el año de publicación. Sobre el título, en la parte central, se indica el precio y en los extremos aparece dos lugares: Londres y París, donde la revista se vendía.

Por debajo se aprecia el título de *The Paris Openings* y dos nombres de personas influyentes en la época: el barón de Meyer y Marjorie Howard.

El elemento primordial de la imagen es la figura que se sitúa en la parte central de la cual emanan líneas que cubren gran parte de la gráfica. Dicha figura se asienta sobre una

especie de columna, ambas figuras se funden formando una sola. Las líneas que salen de la modelo simulan telas que juntas conforman la vestimenta.

En cuanto a la pose, se sitúa de forma recta. El dinamismo en la imagen se ve en las supuestas telas ya que la figura se mantiene estática. El rostro aparece de perfil y la mujer se encuentra con los brazos abiertos y mostrando las palmas de las manos.

El fondo de la imagen tras la mujer, muestra un color neutro para dar mayor relevancia al resto de elementos. Sobre el fondo se sitúan las letras en color blanco, que resaltan al contrastar con el color negro, siendo visibles para el ojo del espectador.

Destacan principalmente dos colores: naranja y azul. Ambas tonalidades en un tono vivo y con cierto brillo para dar mayor intensidad. Los colores se fusionan dando sintonía a la imagen.

3. Descripción artística

La imagen que se presenta es un claro ejemplo de un trabajo realizado por Erté. Si ponemos la mirada en la modelo se observa que esta tiene los mismos rasgos que el artista dibuja generalmente en sus ilustraciones, por lo que sigue un canon de belleza fijo y sus modelos son fáciles de asociar con el ilustrador. Estas mujeres poseen rasgos muy definidos, la forma de su cabeza es redondeada y en muchas ocasiones el cabello no adquiere tanta importancia y lo dibuja adecuándose a la cabeza con forma simple. En cuanto al rostro los ojos y las cejas muy delineadas y definidas, lo que recuerda a la influencia asiática, derivada por ejemplo de la estampa japonesa. De igual modo se puede ver en la nariz recta y precisa.

Algo que sin duda destaca de la modelo es su color blanco, lo que le hace parecer una escultura. Dicha evidencia asociada con la influencia de las esculturas griegas, de ahí la forma de la figura en la que en su parte superior simula un busto que se fusiona con la parte inferior en forma de columna que hace de base.

El aspecto que más destaca de la imagen es la simetría. Si nos fijamos la figura y el resto de los elementos que la conforman son iguales en ambos lados de la gráfica. Con esto la imagen adquiere una sintonía que da como mayor potencial y visibilidad.

Pero sin duda la mayor influencia que se aprecia son las líneas de fuerza del movimiento artístico de futurismo. Como hablaba anteriormente las líneas que nacen del centro de la figura hacia fuera en sentido horizontal y le dan solidez a la imagen.

La composición es la siguiente: primero se observan líneas de mayor grosor y se alternan, siendo primero en color naranja y posteriormente azules. Estas líneas más gruesas simulan ser rayos de luz lo cual da mayor seducción a la imagen. A su vez las líneas que en un principio parten en sentido vertical en su final se ve una línea horizontal que encierran a la imagen en un marco. Si observamos con mayor detenimiento se ve que dentro de las líneas más anchas se ven líneas más finas que estilizan la imagen.

Todo en su conjunto simula una especie de construcción dada la composición de las líneas que da el efecto de la vestimenta de la modelo.

En cuanto al fondo de color negro se aprecian pequeños brillantes simulando joyas preciosas, donde una de ellas forma una flor.

Se puede ver que la ilustración la realizó Erté ya que con facilidad plasma su firma en la parte inferior hacia la derecha de la gráfica. Una firma muy característica, pequeña y visible en la que se puede leer Erté.

4. Dimensión Moda

El vestuario que se observa en la ilustración se trata de una prenda diferente y novedosa ya que no se aprecia con total claridad su forma. Se podría decir que es un vestido con vuelo y de larga longitud, de líneas rectas y muy geométrico.

Centrándome en primer lugar en la parte del torso se ve que un escote en pico, la prenda consta de dos telas que se cruzan entre si dando como resultado una “V” en la parte delantera. Observando con detenimiento se ve que la prendas se unen por medio de un lazo en la parte superior, dicha lazada es grande y ostentosa la cual tiene forma de alas.

En la parte inferior se observa que realmente no es una figura humana, pues no tiene piernas. Pero este elemento junto a la vestimenta le otorga cierta fantasía a la imagen. Volviendo al vestido, y centrándome en lo que sería la parte inferior, se corresponde con las líneas de fuerza que simulan el vuelo de la prenda. Otro aspecto que hace ver el movimiento del vestido es la longitud que tiene el bajo, al visualizar las telas por encima

de la cabeza se ve más fluido. Asimismo, el vestido al situar el bajo sobre el suelo se podría observar la cola. Los colores que se dan son el azul y naranja, que hacen brillar aún más la prenda y que como es habitual en el estilo Art Déco, el vestido incorpora colores vivos y ostentosos.

Por último, hay que destacar que se ve como una pieza lujosa y sofisticadas. Una prenda para usar en eventos sociales. El vestido se enmarca como una pieza novedosa y exclusiva dedicada a un público selecto y con cierto poder adquisitivo perteneciente a una clase alta.

6.1.2 Ilustración de 1933

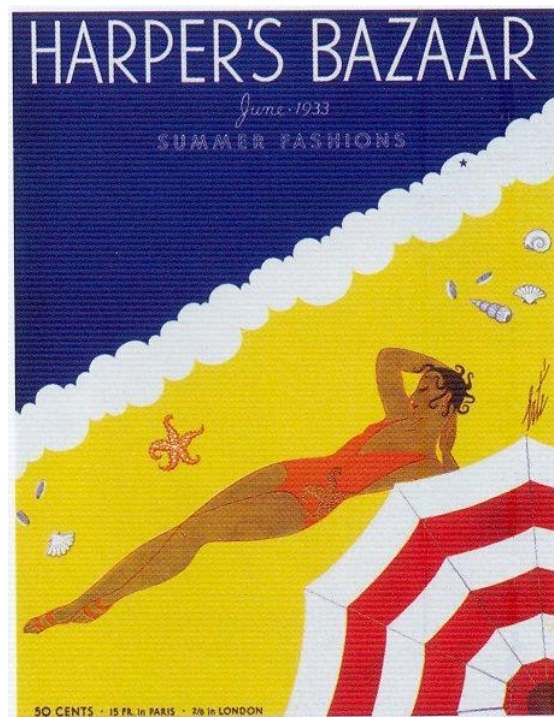


Imagen 6.1.2 Ilustración *Harper's Bazaar* 1933, Erté. Fuente: <https://www.harpersbazaar.com/es/>

1. Datos técnicos

- Autor: Erté
- Años: 1933
- Fuente: *Harper's Bazaar*

2. Descripción de la imagen

La imagen que se presenta es la portada de la revista *Harper's Bazaar*, más exactamente es el número de junio de 1933 que promociona las tendencias del verano con el título de *Summer Fashions*. Nuevamente aparecen los elementos básicos como son el nombre de la gaceta, con una tipografía simple de palo seco, en un tamaño mayor que el resto. Por debajo aparece el año de publicación y debajo de este el título del tema central.

En la parte inferior en el extremo izquierdo se sitúa el precio y de nuevo los lugares de venta, Londres y París.

El escenario que se representa es una playa, con motivo del número de verano, lo cual resulta muy acorde.

Se pueden observar multitud de elementos. Mirando de izquierda a derecha y comenzando por la parte superior, se observa el mar de un color azul marino intenso sobre el que se sitúan las letras en color blanco para contrastar con el fondo. La separación entre el mar y la arena de un color amarillo apagado se hace por medio de la espuma de las olas, que se dibuja de forma ondulada lo que también recuerda cómo son las nubes.

Destaca sobre la espuma de color blanco una pequeña estrella en el mismo tono que el mar. Tras pasar esta línea ondulada blanca nos encontramos con la arena. Sobre esta podemos observar artículos marinos como son las conchas o caracolas repartidas a lo largo de la playa. El elemento que más destaca es la mujer tumbada sobre la arena. La mujer que se muestra de perfil para acentuar más su figura. De piel morena y cabello corto, viste un bañador muy atrevido para la época. Otro elemento que destaca es la estrella de mar con un color más llamativo, que además aparece repetida como estampado del traje de baño de la modelo.

Siguiendo con el orden, en la parte inferior derecha aparece parte de una sombrilla de rayas de color blanco y rojo. La sombrilla en un ángulo de noventa grados se integra de manera sutil en la gráfica.

3. Descripción artística

Aspectos para poder reconocer la ilustración como una obra de Erté son varios. Por un lado, las líneas que emplea no son las habituales que se ven, es decir, no se aprecian las

líneas rectas. En su lugar se observa líneas curvas, esta influencia del Art Noveau es muy característica de Erté que la emplea en sus obras habitualmente. En este caso, las líneas que emplea son curvas en forma de ondas que simulan las olas del mar, algo novedoso y que da dinamismo a la imagen.

Otro rasgo con lo que poder asociar la gráfica al artista es la mujer que aparece en ella. Como ocurría en la otra portada en esta el canon de belleza sigue el mismo acorde. La modelo aparece de perfil y nuevamente con los rasgos definidos. En esta ocasión podemos asociar la figura a la mujer *flapper*, la modelo que se sitúa en una pose despreocupada y al mismo tiempo de seducción. Se puede identificar este prototipo por la vestimenta, un traje de baño innovador que solo se atrevían a llevar las consideradas como mujeres modernas.

Algo que llama la atención es el cabello de la figura femenina su corte de pelo, corto como era habitual en la mujer moderna, se compone de cabellos finos que simulan rizos, pero realmente fijándonos se ve una clara influencia griega. El cabello se asemeja con el cabello de Medusa, una mujer considerada como una *femme fatale*, aquellas que no siguen los prototipos impuestos por la sociedad, son independientes y arriesgadas.

Otro rasgo característico del movimiento Déco se trata de la playa, pues en las décadas de los años 20 y 30 se popularizó la actividad social de pasar el día en la costa y se desarrolló el turismo. Los artículos de las conchas y caracolas expuestas como auténticas piezas de colección, dan la sensación de elementos sofisticados.

Como en todas sus obras se puede observar la firma del artista, en este caso justo por encima de la sombrilla y acorde al color de esta.

4. Dimensión Moda

La vestimenta que se ve en la obra es principalmente el bañador. Al tratarse de un escenario veraniego la prenda primordial es el traje de baño, por lo que se presenta a la modelo con dicha prenda en tendencia, pero es un traje de baño innovador y atrevido. El bañador con forma simple de un color naranja llamativo y que contrasta con el tono moreno de la mujer. Tiene un estampado, una estrella de mar con tonalidades cálidas que combina a la perfección con el traje de baño.

Pero no solo vemos la estrella de mar implantada en la prenda justo al lado de la figura se observa una estrella de mar “real” lo que hace aún más llamativa la ropa. Además, se muestra dicha estrella como un complemento más.

Un artículo que se convirtió en un accesorio en la moda Déco fueron las sombrillas de playa, otro artículo innovador y que se realizaba nuevos materiales. En este caso la sombrilla con bicolor y estampado a rayas, de color blanco y rojo. Hace aún más llamativo el conjunto de la *flapper*, al combinar su vestimenta con la sombrilla.

6.2 Georges Lepape (1887-1971)

George Lepape nació en el año 1887 en París. Según Cerrillo Rubio (2008):

Joven pintor formado en la Escuela de Bellas Artes de París, las imágenes de Lepape ilustran propuestas de diseño y decoración, utilizando modelos que alternan su protagonismo y monumentalidad con escenarios de aire japonés. Componiendo y diferenciando, de manera magistral, escenas íntimas y sociales. (p.523)

Desde su juventud, con veinte años, se codeaba con artistas de gran renombre como André Marty del cual hablaré posteriormente o también con personajes como Georges Braque o Charles Martin. En el año 1909 contrajo matrimonio con Gabrielle Lauzanne y entabló un acercamiento con el modista Paul Poiret, con el que comenzaría a trabajar. Dos años más tarde en 1911 ilustró *Les Choses de Paul Poiret vue par Georges Lepape*, un álbum acerca de moda de alta costura. El folleto contenía doce ilustraciones realizadas a mano con plantillas y tuvo una tirada de mil ejemplares, de los cuales 300 se hicieron en un formato más lujoso. Se trató de un trabajo muy minucioso que les dio un reconocimiento mundial a ambos artistas. Las palabras de Riello (2012) afirman que “estas colaboraciones crean un puente visual entre producción de moda y promoción de la moda” (p. 111). A partir de ese momento y en años posteriores Lepape se convirtió en el ilustrador con mayor reputación en la ilustración de moda.

Una característica identificativa de las ilustraciones de Lepape era el movimiento que les daba a sus figuras, lo que conseguía por medio de la forma en la que dibujaba a las siluetas, en posturas de *contrapposto* o giradas, un aspecto novedoso y que causaba

expectación en el espectador dándoles acción a las modelos que, en algunos casos, salían del marco de la imagen o le daban la espalda al espectador. Estos recursos dinámicos y tridimensionales llamaban mucho la atención.

Colaboró con diversas revistas de moda, como *Gazette du Bon Ton*, *Vogue*, *Harper's Bazaar* y *Vanity Fair*. En la década de los años veinte tenía tanto reconocimiento en el sector que su trabajo fue demandado por las casas de moda Woth, Doucet o Lanvin.

Pero no solo trabajó realizando portadas de revistas de moda, elaboró diseños para *ballets* rusos y vestimentas para las obras teatrales. Un cliente con el que colaboró fue una de las marcas de moda de lujo más reconocidas: *Hermés*.

Continuando con su estilo, Lepape empleaba influencias orientales y de los *ballets* rusos en sus obras. Pero lo que más destacó de su estilo fueron las líneas curvas que empleaba en sus gráficas, así como la gama cromática donde los colores contrastaban unos con otros. La mujer poseía un papel fundamental convirtiéndose en la protagonista de la imagen, donde las proyectaba como mujeres libres y despreocupadas.

6.2.1 Ilustración de 1925



Imagen 6.2.1 Ilustración *Vogue* 1925, George Lepape.

1. Datos técnicos

- Autor: Georges Lepape
- Años: 1925
- Fuente: *VOGUE*

2. Descripción de la imagen

Esta obra de Lepape es una portada para la revista *Vogue*, para la publicación del 1 de enero del año 1925. Lo primero que se puede observar es el marco que posee la imagen. Sobre este, en la parte superior, aparece el título de la revista con la tipografía básica de *Vogue* de palo seco. En la parte inferior del marco se recoge la información como la fecha de publicación, la temática del número, el precio y por último la compañía a la que pertenece la gaceta: Condé Nast.

La temática consiste en tendencias de invierno para viajar y una ligera temática deportista. En la imagen se ven dos elementos claves: la mujer y el coche. La figura femenina con pose firme apoyada sobre el coche y con la otra mano en sus caderas. En esta gráfica la modelo aparece de frente, mirando de cara, un gesto que hace a la publicación distintiva del resto.

En una perspectiva diferente aparece el vehículo, inclinado de tal forma que la parte delantera se ve de forma más clara y de mayor tamaño. Un detalle minucioso se observa en la matrícula del coche. Es un coche Voisin que se asemeja a un modelo lujoso por su estampado, así como por la insignia con forma de un pájaro con grandes alas que le otorga exclusividad.

En el fondo se observa un paisaje de nubes, dando sensación de estar en movimiento como si hubiera velocidad en la imagen. En la parte central, tras la mujer, se observa una rosa de los vientos, es decir, una estrella en la que se indican los puntos cardinales. Un elemento perfecto para saber guiarse a la hora de viajar.

En cuanto a la gama cromática, destacan los colores rojizos y azules que se ven tanto en el coche como en la vestimenta de la modelo. Otro tono es el color camel que se observa

en partes como las ruedas y ligeramente en el fondo. Asimismo, el traje de la mujer tiene un color camel oscuro, tal vez insinuando el polvo, resultado de haber corrido una carrera. Las tonalidades del fondo son más apagadas. La rosa de los vientos se compone de colores pasteles: azul, rosa y amarillo. Al tener colores más apagados en el fondo hace que los colores del resto de elementos destaquen más.

3. Descripción artística

El primer rasgo identificativo del autor es la pose de la modelo. Lepape dibujaba sus figuras con poses de *contrapposto*, con el fin de darles movimiento. Esto se observa en la silueta de la mujer, con cadera inclinada dándole dinamismo.

Una influencia que se observa es el colorido, aspecto tomado del movimiento Art Nouveau. Los colores son vivos y con luz, pero sobre todo en elementos como el coche se ve el brillo del tono que hace que parezca un artículo de lujo.

Lepape realizó la obra con la colaboración de Sonia Delaunay, artista que participó en la corriente del denominado Cubismo órfico, y se observan influencias de esta artista en los patrones decorativos del automóvil y el vestido y el colorido. Otro aspecto identificativo de ambos artistas es la geometrización que a su vez es una influencia cubista. Esto lo observamos en el estampado del coche a base de triángulos color blanco, azul y rojo. El brillo que se ve en el vehículo consigue darle mayor realismo. La posición del automóvil, en diagonal, recuerda a las líneas de fuerza del movimiento futurista, generando también dinamismo y movimiento.

Asimismo, en el traje se observa un estampado en zigzags. A través de este estampado se ve un guiño a lo exótico, un aspecto que daba novedad a la publicación.

Lepape era otro artista que plasmaba su firma de forma visible para poder localizarla con facilidad. Esta se sitúa en la parte superior en el lado izquierdo, en la cual es legible la palabra “Lepape”, su apellido.

Un rasgo del Déco que podemos observar es la temática de deportes que se puso muy de moda en la década de los años 20 pero en este caso se asocia con las carreras de coches. Relacionado con esto el tema automovilístico también era tendencia y va vinculado con la influencia futurista de futuro, amor por la velocidad y todo lo que tuviera que ver con

las máquinas. En la relación entre el coche y la mujer, también encontramos un rasgo propio del Déco. Las mujeres en esta época comenzaron a conducir sus automóviles, como símbolo de estatus y autonomía y la imagen puede recordar a otras obras de la época, como el *Autorretrato con Bugatti verde* de Tamara de Lempicka (1929), que además se considera un símbolo de la nueva figura femenina desarrollada en el Déco.

4. Dimensión moda

Pasando al estilismo de las prendas, la mujer se viste con un mono con varios accesorios que complementan el estilo. Toda la vestimenta simula un mono de carreras.

En primer lugar, la prenda principal es el mono, de manga larga y con cuello alto que se acentúa de manera muy sutil en las caderas, pero sin marcarlas, un rasgo muy identificativo de la moda del Déco.

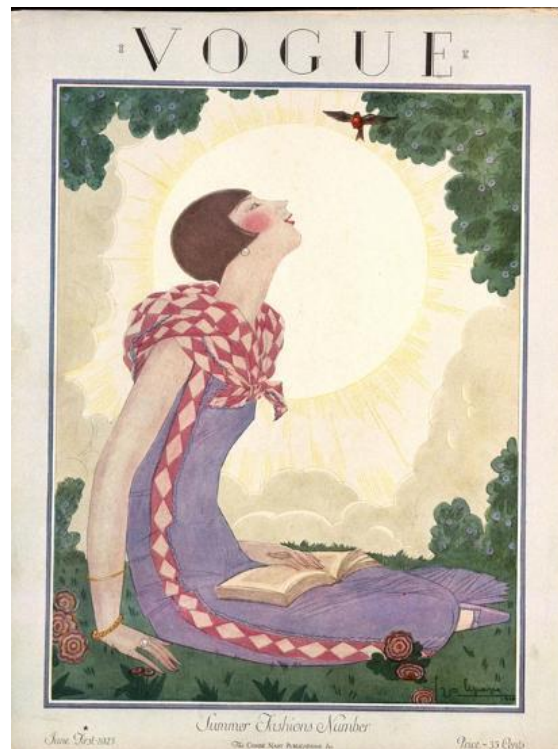
Dicha prenda posee un estampado en la parte superior hasta el cuello. Se observa el mismo estampado, pero con las líneas en otra dirección justo debajo del busto. También encontramos el zigzag en los puños y en la parte inferior de las piernas desde las rodillas hasta el corte del mono. Todo ello con un estampado en zigzag como he mencionado con anterioridad.

El cuello de la prenda se unifica con el casco de color camel que reviste toda la cabeza y sobre este unas gafas en forma rectangular. Este accesorio es muy identificativo de las carreras de coches. Ambos artículos poseen el mismo tono.

Las manos de la modelo quedan cubiertas por unos guantes de color rojo con la misma tonalidad del coche, simulando estar realizados en cuero.

En su conjunto vemos una vestimenta moderna y donde las tonalidades quedan en sintonía una con otras. Se representa también mediante la moda a una mujer moderna, que conduce su automóvil y que viaja.

6.2.2 Ilustración de 1925



6.2.2 Ilustración *Vogue* 1925, George Lepape.

Fuente: <https://www.vogue.es/>

1. Datos técnicos

- Autor: Georges Lepape
- Años: 1925
- Fuente: *VOGUE*

2. Descripción de la imagen

En la imagen presentada se observa una de las publicaciones realizadas por el artista Georges Lepape para Vogue, en este caso es la portada de 1925 del mes de junio.

Como en la anterior portada, esta se compone de un marco que encierra la imagen en su interior. Sobre dicho marco en su parte superior se sitúa el título de la gaceta con tipografía simple pero sofisticada, con letras en color negro, lo cual le da mayor elegancia.

En la parte inferior del marco nuevamente se ve la fecha de publicación de la ilustración. En la parte central, el título de la ilustración *Summer Fashions Number*, que indica la temática del número. Por debajo de estas letras aparece el nombre de la compañía a la que pertenece la revista: Condé Nast. En el borde del marco en su parte inferior derecha aparece el precio.

En la imagen se ilustra un paisaje natural, al aire libre. En ella se pueden observar diversos elementos, comenzado desde la parte inferior se observa la base como una pradera de la que nacen plantas, pero también se observan flores como las rosas. Sentada sobre esta, vemos la figura principal, una mujer inclinada con el rostro girado y la cabeza levantada mirando hacia arriba, dirigiendo su mirada hacia un pájaro volando junto a la vegetación que completa la escena en la parte superior.

La figura que más destaca como ya he mencionado, es la mujer. Esto se debe a su tamaño que ocupa la mayoría del espacio y por su composición y vestimenta. Sobre esta se ve un libro del cual se alzan las páginas dándole dinamismo a la imagen.

En cuanto al fondo se aprecian nubes en unión con la vegetación, destacando el sol en una dimensión bastante amplia. Este elemento nos indica el clima que quiere representar el artista, un tiempo bueno y agradable.

Pasando a ver las tonalidades de color, toda la composición está formada por colores suaves y que dan como resultado una armonía. Predominan los colores verdes de la vegetación y colores más suaves en el fondo para representar el cielo. El pájaro destaca con una tonalidad más oscura y colores más fuertes. Por su parte, la vestimenta es uno de los elementos que más destaca por su color y forma.

3. Descripción artística

Relacionando el artista con la obra, un elemento muy notable y usado por Lepape es la posición que ocupa la figura. Nuevamente esta modelo se sitúa de manera movida, sentada pero inclinada hacia arriba. Esta inclinación da sensación de movimiento.

Continuando con las influencias que se observan en la imagen, la vegetación es un elemento muy empleado en el Art Nouveau. También la importancia del color que da un ambiente de elegancia a la estética. En este caso Lepape usa una gama cromática de tonos

suaves, con luz suave que contrastan entre ellos, pero en su conjunto dan un resultado sofisticado.

Otro aspecto básico del artista es el empleo de la geometría, muy importante en la estética Déco, que se aprecia en la imagen, en este caso en la vestimenta de la mujer, donde dibuja un estampado de rombos unidos entre sí.

Lepape representa el prototipo de mujer moderna, independiente y risueña. El aspecto de esta encaja con los cánones establecidos en el momento: pelo a lo *garçone* y maquillaje muy potenciado. En su rostro se observan las mejillas muy coloradas y los labios de color rojo.

En la imagen el artista quiere hacer un símil con el ave y la modelo. La mujer mira ilusionada y con fijación al pájaro, este a su vez tiene sus alas abiertas y vuela. Dicho animal simboliza la libertad, cosa que estaba comenzando a adquirir la mujer moderna en las primeras décadas del siglo XX. Por lo que la modelo se ve identificada con el ave al verla libre y realizando aquello que quiere.

Continuando con aspectos identificativos del artista, este ha representado una escena cotidiana, en la que simplemente se trata de disfrutar del paisaje y de la lectura, relacionada con la alta cultura y por tanto con la clase alta.

Hay que destacar la presencia de la firma del artista en el margen inferior derecho sobre la pradera enmarcada justo al lado de las rosas.

4. Dimensión Moda

Comenzando con el aspecto estético, se ven con claridad el corte de pelo y un maquillaje acordes con la moda de los años 20 y 30. En cuanto al cabello, melena corta a lo *garçone* con acabado recto y un flequillo sutil. Pasando al maquillaje, destaca principalmente el uso del colorete en gran cantidad. Pero la mayor tendencia eran los labios rojos como símbolo de poder de la mujer.

La vestimenta es un vestido de corte recto que llega hasta los pies. Por otra parte, la prenda muestra un color malva muy novedoso y exótico, que hace más vistoso al vestido. En los laterales hay una banda que va desde la sisa hasta el final, con un estampado de rombos que alterna dos tonalidades: un fucsia y un rosa más palo.

Sobre los hombros de la modelo se aprecia una especie de manto realizado con una tela fresca y anudado en la parte delantera con una lazada simple. La prenda del mismo estampado que la banda lateral, de rombos con dos tonalidades.

El vestido es liso que hace que destaque con el contraste del estampado en la parte lateral y sobre los hombros. Algo que sin duda también es importante mencionar son los zapatos con la misma tonalidad que el vestido.

Un elemento clave de esta gráfica y relacionado con la moda Déco son los accesorios, en este caso pendientes, pulseras y anillo. En la imagen se cuidan todo tipo de detalles con las joyas. Los pendientes y el anillo parecen ser perlas, por su parte las pulseras en color dorado simulando el oro. Estos artículos le otorgan clase a la modelo y son un atractivo para las consumidoras.

6.3 George Barbier (1882- 1932)

George Barbier fue un artista que se dedicó a la pintura y al diseño y se le considera uno de los ilustradores más carismáticos del movimiento artístico Art Déco. Realizó multitud de diseños para teatro y cines, así como vestimenta tanto de alta costura como *Prêt-à-Porter*, que se producía en serie y tenía un coste más reducido. Asimismo, realizó diseños para artículos de joyería.

Según las palabras de Madeleine Ginsburg (1991) Barbier fue “imaginativo, pero no excéntrico; lleno de color y nunca llamativo; detallista, pero no pedante; enteramente francés en su elegancia y restricciones; su trabajo atraía por igual a todas las clases” (p.3). Todo ello conforma el estilo y la esencia de Barbier.

Nació en 1882 en Nantes (Francia), ciudad que le inspiró por su ambiente y sus edificios históricos. El artista creció en una familia de clase alta por lo que tuvo facilidad para obtener una buena educación. En su localidad aprendió rodeado de dos artistas locales P. A. Lesage y A. Broca.

Cuando partió hacia París se formó en la *École Nationale Supérieure Des Beaux-Arts*. En dicha escuela aprendió de la mano de Jean-Paul Laurens. A partir de aquí y por la influencia del pintor comenzó el interés de Barbier por el pasado un tema muy recurrente

en muchas de sus obras. Su estilo también se basaba mucho en la inspiración por el arte griego y etrusco.

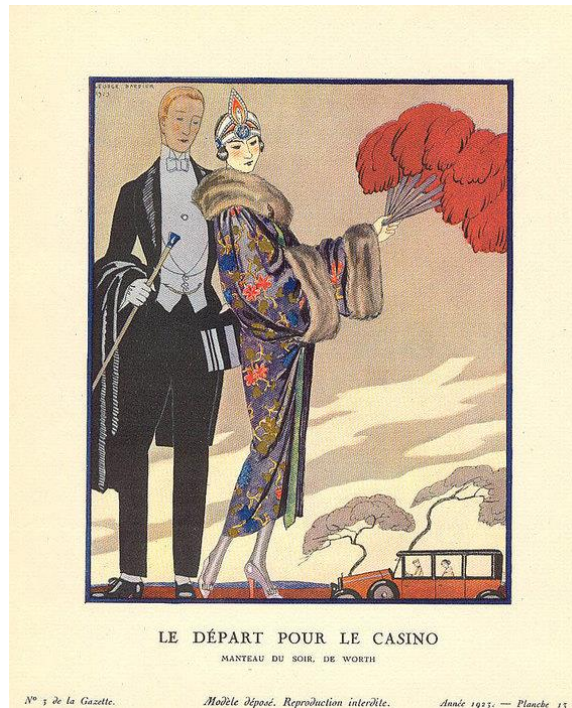
Para Barbier tenía gran importancia el cuidado de la figura humana idealizándola, la dibujaba con una anatomía perfecta y para ello la ilustraba con las mejores vestimentas de alta costura.

En sus primeros trabajos firmaba con el seudónimo Édouard William. En la extensión de la década de los años 20 colaboró con el artista Erté y al igual que este Barbier realizó vestuarios y escenografías para el cabaré *Folies Bergère*.

A lo largo de su trayectoria profesional colaboró con revistas como *Journal des Dames et des Modes*, *Vogue*, *Femenina* y *Harper's Bazaar*. Pero sin duda la gaceta de moda predominante en su carrera fue *Gazette du Bon Ton* con la que trabajó desde 1911 hasta 1925.

Pero sin duda el mayor trabajo de Barbier y el cual le otorgó más prestigio en el ambiente de la ilustración fue el de las *Falbalas et Fanfreluches*, una serie de ilustraciones que conformaron un amplio catálogo que realizó desde el año 1922 hasta el año 1926. Dicho almanaque recoge no solo moda, sino que también se manifiestan escenas sociales y artísticas.

6.3.1 Ilustración de 1923



6.3.1 Ilustración *Gazette du Bon Ton* 1923, George Barbier.

Fuente: <https://es.wahooart.com/@/9EDEEB-Georges-Barbier-Le-Depart-Pour-Le-Casino>

1. Datos técnicos

- Autor: Georges Barbier
- Años: 1923
- Fuente: *Gazette du Bon Ton*

2. Descripción de la imagen

Una publicación que realizó el artista Georges Barbier para la *Gazette du Bon Ton* en el año 1923. Todas las ilustraciones de la revista de moda siguen el mismo formato, la gráfica se encierra en un recuadro. En el marco en la parte inferior se recoge el nombre de la gráfica: *Le Départ pour le casino*, salida hacia el casino. Debajo del título se aprecia el nombre de la prenda que más destaca y su diseñador: *Manteau du soir, de Worth*, abrigo

de noche del diseñador Worth. Las letras en tamaño más reducido se corresponden con el número de la gaceta y el año de publicación.

Observando la imagen vemos diversos elementos distribuidos en la composición. En primer lugar, el escenario escogido es al aire libre y como se indica en el título, la acción se desarrolla en la salida hacia el casino.

Destaca principalmente la diferencia en la composición de los elementos, algunos de ellos más próximos al espectador y con mayores dimensiones. Por otro lado, los objetos situados más al fondo tienen una escala menor. Con esto apreciamos que la imagen tiene perspectiva, las figuras de adelante se muestran más grandes por lo que dan la sensación de estar más cerca y los elementos de fondo más pequeños para visualizar que están más lejos. Sin embargo, a pesar de este cambio de escala, la obra es algo plana, propio también del momento Déco.

Las dos figuras de mayor tamaño son la pareja, de un nivel adquisitivo alto y con vestimenta de alta costura, que actúan como los elementos principales de la gráfica, más concretamente el protagonista es el abrigo de la mujer. El hombre se sitúa de frente y con una pierna inclinada igual que la mujer que se encuentra con la cadera inclinada, ambos en señal de movimiento.

Por otro lado, se observa al fondo un paisaje en el que se ven dos árboles y una llanura. Por delante de la vegetación se sitúa un automóvil y en un tamaño muy reducido dos personas dentro.

La gama cromática que emplea Barbier son tonos neutros y apagados. Los colores más vivos se encuentran en el abrigo de la modelo lo que hace que destaque más. Los tonos que vemos son colores camel para el fondo, el rojo en el abanico y coche. El negro se emplea para la vestimenta del hombre.

3. Descripción artística

La mayor característica del artista en la obra es la influencia oriental, un aspecto muy notable del movimiento Déco. Este aspecto lo vemos la vestimenta de la mujer como en

el accesorio que esta lleva, un abanico de plumas. Un aspecto más por el que se puede asociar la gráfica con el autor lo vemos en la vestimenta de tipo escénico.

Pero uniendo esta influencia también vemos aspectos del Art Nouveau con la vegetación representada de modo esquemático y poco naturalista, con unos árboles que parecen también de influencia oriental.

La imagen es figurativa podemos observar una acción de la clase alta del momento, se trata de la salida hacia un evento social en el que los individuos visten con sus mejores galas.

Siguiendo con la descripción se ve una influencia futurista con el tema de la modernización y las máquinas al contemplar un automóvil como un elemento importante de la composición.

Un rasgo tanto del Art Déco como del propio Barbier es la presentación de la mujer con actitud empoderada. En este caso la modelo se presenta con su pareja, pero fijándonos en las posiciones se ve como la iniciativa la lleva ella. El marido se muestra como un acompañante, pues realmente la protagonista es la mujer.

De forma muy sutil se aprecia la firma del artista en la parte superior en el lado izquierdo, distinguiendo su nombre.

4. Dimensión moda

Centrándome en primer lugar en la vestimenta de la mujer, esta aparece vestida con un diseño de Worth que consiste en un abrigo ostentoso de corte largo y con mangas anchas. El estampado de tipo oriental con flores que alterna varios tonos azules, rojizos, dorados y morados.

La prenda con destellos de luz en sus colores la hace más vistosa y con caída en la parte inferior para darle más movimiento. Si observamos atentamente, se trata de una vestimenta para la época de invierno por lo que es esencial que tenga detalles como el cuello o los puños de pelo. La parte superior está confeccionada con un talle más ancho para darle volumen en el torso lo cual se complementa con la anchura en las mangas.

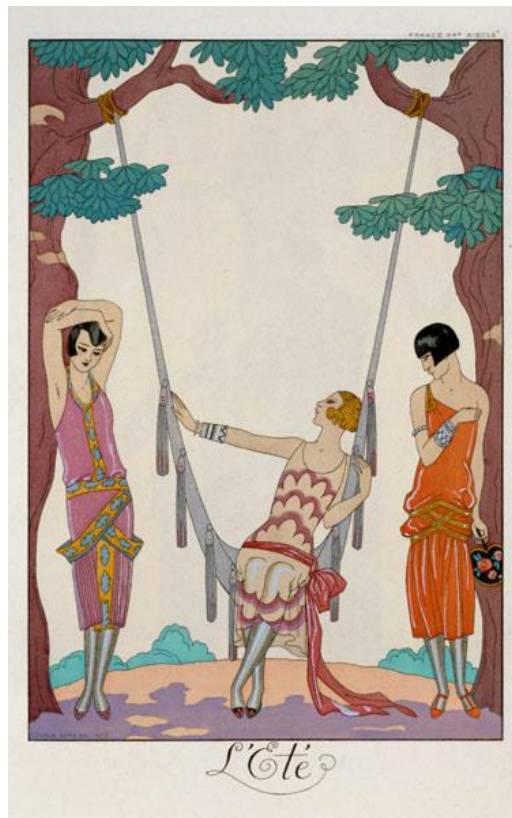
Otro aspecto que destaca es el tocado a modo de turbante que mezcla diversos elementos creando una articulo exótico de influencia oriental. Asimismo, el abanico de grandes

dimensiones compuesto por plumas rojizas simula los abanicos asiáticos. Este accesorio poseía un uso más estético que funcional.

Los zapatos destacan por su composición y color, de una altura pronunciada y con una piedra en la parte delantera para mostrar el lujo y la sofisticación.

Por otro lado, el hombre va vestido con un traje en color negro y chaleco. Se ve que se trata de una vestimenta de alta costura para el uso de un grupo selecto y con cierto poder adquisitivo.

6.3.2 Ilustración de 1925



6.3.2 Ilustración *Gazette du Bon Ton* 1925, George Barbier. Fuente:

https://www.pinterest.es/bradley_clark/barbier-erte-style/

1. Datos técnicos

- Autor: Georges Barbier

- Años: 1925

- Fuente: *Gazette du Bon Ton*

2. Descripción de la imagen

La siguiente ilustración fue realizada por Georges Barbier para la revista de moda *Gazette du Bon Ton* en el año de 1925. El título aparece indicado en la parte inferior del marco de la imagen: *L'Été*, que significa el verano, por lo que la temática de la ilustración son las tendencias veraniegas.

En la ilustración se observa un paisaje natural enmarcado por dos árboles que se sitúan a los extremos de la imagen de los que crecen ramas. En la parte superior se unen por medio de las hojas de ambos. Dicho elemento genera una sombra que se ve dibujada en la parte inferior, la cual hace la forma del arbusto y se aprecia más naturaleza al fondo.

Dentro del conjunto de elementos destacan principalmente las tres mujeres, cada una de ellas con una pose distinta. La primera situada en el lado izquierdo con la cadera ligeramente girada y los brazos por encima de su cabeza cruzándose. Esta dirige la mirada a la modelo que se encuentra sentada mirándola. En relación con esta mujer destaca el columpio sobre el que está, el cual se sujeta a las ramas de los árboles, un artículo exótico. La tercera mujer, situada en el extremo derecho, se encuentra de igual forma apoyada sobre el árbol, pero la posición de sus brazos cambia, se contempla uno cruzado y el otro extendido sujetando un accesorio. De igual manera dirige su mirada a la figura central.

La gama cromática que se emplea son colores básicos para los elementos de la tierra: el verde y el marrón, destacando así los colores de la vestimenta de las mujeres, cada vestido con una tonalidad distinta desde rosa mezclado con amarillo y azul, pasando por otro tipo de rosa y con el color naranja del otro vestido. El fondo en color neutro deja protagonismo al resto de elementos.

3. Descripción artística

Barbier era un artista muy cuidadoso con el color y la elección de la gama cromática correcta para cada escenario era esencial. Esto se ve en los colores seleccionados, todos ellos en sintonía y con un trato muy minucioso. El color es un elemento fundamental que da vida a la estética.

La naturaleza conforma una influencia del Art Nouveau, donde se usa con una gran estilización de los elementos. Se da un uso de las formas naturales como se ve en los árboles, pero también en la vestimenta como es el caso del bolso con estampado de las flores. Se trata de una naturaleza simplificada, desnaturalizada, muy semejante a las representaciones de influencia oriental.

Otro rasgo son las influencias orientales que se pueden ver en las vestimentas, de nuevo en el bolso y una influencia africana en los brazaletes de las modelos, con motivos geométricos.

Pero sin duda lo que hace identificar la ilustración como una obra de Barbier de estilo Art Déco son las mujeres modernas que aparecen. Todas ellas con su cabello corto variando el color, pero todas ellas con el corte justo por debajo de la oreja, siguiendo esa tendencia de la mujer moderna con el cabello corto, tan popular en la época. Las tres modelos tienen los mismos rasgos faciales, dos de ellas mostrando el perfil y la otra con el rostro más visible. Se aprecian sus labios pintados con un color intenso. Asimismo, tienen la misma complejión física y el mismo tono de piel. Las tres figuras se muestran despreocupadas, independientes y liberadas, donde su preocupación es pasar el tiempo e ir a la moda con las últimas tendencias.

Además, se relaciona la obra con Barbier por estar realizada con la técnica *pochoir*, en la que se va poniendo el dibujo de manera manual con el uso de plantillas para obtener más copias.

4. Dimensión moda

En la imagen se presentan tres modelos con tres prendas distintas. Estas tres prendas tienen una similitud entre sí, el corte de los vestidos queda por mitad de la pantorrilla. Y todos los vestidos con trajes de noche. Otro rasgo estético que todas muestran es el corte de pelo a lo *garçonne*, la tendencia de la década.

El primer vestido que se muestra con color rosa como base en el que superponen cintas con estampado de estilo asiático. Dichas tiras con tonos amarillos y azules, que se sitúan sobre el cuello que hace la prenda en “V” y bajan por la parte central hasta la cadera donde se envuelve al cuerpo simulando un cinturón, pero sin ajustarse. Después se alternan las cintas cruzándose entre sí y una última que se deja caer hasta la altura de corte

de la prenda. Llama la atención el color rosa con luz propio y los detalles que se superponen sobre el dando una prenda original y con tonalidades llamativas.

La figura central lleva un vestido aún más exótico que se caracteriza por su tejido, que consta de una túnica transparente que viste sobre su vestido, el cual se está adornado con abalorios. De ahí que el color se funda con el color de la piel. Pero se aprecian formas semicirculares en una tonalidad más fuerte y de color rosado. Un detalle del vestido se ve en la lazada de la cadera que caen justo al lado de la mujer y que llega al suelo. En dicha mujer se aprecia un brazalete en su brazo derecho de estampado africano, con motivos geométricos.

Por último, la modelo que se sitúa en el otro lado viste una prenda de color naranja. La peculiaridad que se observa es en la parte superior en la que el vestido cae solo de un lado dejando el otro hombro al descubierto. Asimismo, en la parte inferior, justo en las caderas, se ve de nuevo una especie de cintas cruzándose entre sí que marcan de manera sutil la cadera, pero luego dejan caída a la prenda. Este personaje lleva en su brazo dos brazaletes, uno de ellos por encima del codo y más fino. El segundo de mayor grosor y muy similar al brazalete de la modelo que se sitúa a su lado, ambos artículos de influencia africana.

También destaca el bolso, un accesorio que apenas se refleja en las ilustraciones de moda, lo cual hace de este una pieza más exclusiva y atractiva. El bolso es de color negro con flores que simulan estampados japoneses.

6.4 André Édouard Marty (1882- 1974)

El artista André Édouard Marty nació en abril de 1882 en París. Su gusto por el arte ya se mostraba desde su juventud cuando comenzó a estudiar en la *École des Beaux-Arts*, lo que traducido sería la escuela de bellas artes. También se formó en el Atelier Fernand Cormon que se situaba en Montmartre, París.

Uno de sus primeros trabajos lo realizó para los *Ballets Russes* de Diaghilev en 1910. Su trabajo consistía en un cartel de colores vivos y donde se observaba el gozo del *ballet*. Esta obra consiguió tener un efecto positivo en la industria del cartel y en el reconocimiento de Marty como un artista prolífico en la ilustración comercial.

En primera instancia trabajo para la revista *Gazette du Bon Ton*, y fue uno de los cuatro artistas que poseyó un contrato con la gaceta de moda. Además, realizo diseños para las revistas *Vogue*, *Fémina*, *Le Sourie*, *Harper's Bazaar* o *Vanity Fair*.

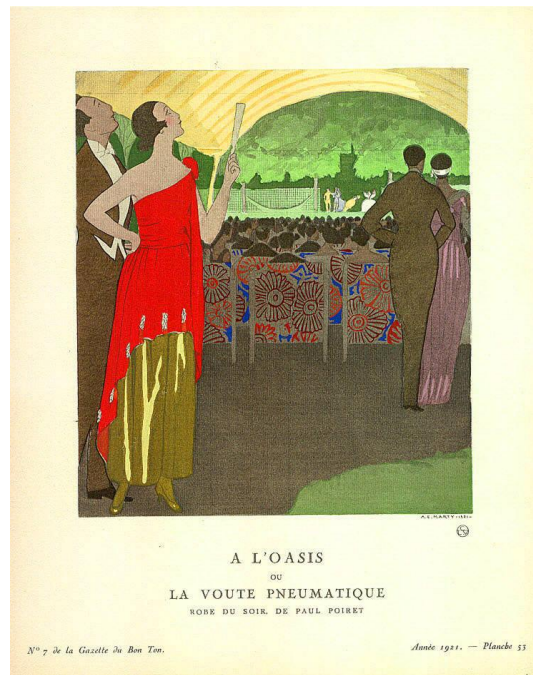
Marty demostró tener gran destreza en el dibujo y la habilidad de idealizar la forma de las diferentes vestimentas y detallar los más mínimos detalles. También, fue experto en el dibujo de paisajes de fantasía donde incluía elementos exóticos. Fue especialista en recrear en las ilustraciones situaciones de la vida cotidiana de las sociedades de elite.

En relación con esos paisajes, Marty ejemplificaba en sus obras escenarios de ambientes al aire libre como jardines, pero también otro tipo de lugares como teatros o cines. Un elemento muy característico fue la representación de la familia idílica, con sus miembros relacionándose entre sí o mostraba el trato cercano de los personajes.

Un acontecimiento que realzó su carrera profesional fue la Exposición de 1925 en la que participo como jurado. Para esta llevó a cabo una serie de ediciones específicas de lujo en las que consiguió dar a conocer la moda que se llevaba en el momento.

En los años 30 Marty realizó varios trabajos enfocados en el cine, *ballets* y óperas diseñando vestuarios y escenografías. Tuvo una vida longeva y con 92 años ya había ilustrado 50 libros de edición de lujo que han quedado como una muestra de su ostentoso trabajo.

6.4.1 Ilustración de 1921



6.4.1 Ilustración *Gazette du Bon Ton* 1921, André Edouard Marty. Fuente: <https://www.edition-originale.com/en/prints-engravings-photographs/prints-xxe/poiret-a-loasis-ou-la-voute-pneumatique-robe-1921-54891>

1. Datos técnicos

- Autor: André Édouard Marty
- Años: 1921
- Fuente: *Gazette du Bon Ton*

2. Descripción de la imagen

Una obra realizada para *Gazette du Bon Ton* por el artista André Édouard Marty con fecha de publicación de 1925, la cual consiste en un número titulado *A l'Oasis ou la Voute Pneumatique*, traducido como en el oasis o en la bóveda neumática. Este se refiere al título que adquiere la obra que se ve representada en la gráfica.

Al tratarse de un trabajo para *Gazette du Bon Ton* se repiten ciertos elementos: desde el título de la obra, debajo de este las palabras *Robe du soir*, vestido de noche, haciendo referencia a la prenda que se quiere resaltar y su diseñador, Paul Poiret. Por debajo de esto se indica el nombre de la gaceta y la fecha de publicación.

La acción representada se desarrolla en un teatro, en un espectáculo de *ballet*. La imagen se compone en una perspectiva diagonal. En primer plano se observa una pareja, ambos de perfil y con la mirada hacia el techo. La mujer que se ve es la protagonista de la escena. Siguiendo la mirada se observa un espacio donde están las butacas y una gran cantidad de gente, deslizando la vista hacia la derecha una pareja de espaldas mirando el espectáculo. Por último, al fondo del todo se ve la puesta en escena y varias figuras, y detrás de estas se sitúa el fondo de un color verde y por encima una cubierta de un tono amarillo.

Los colores de la imagen son variados, pero sobre todo destaca el vestido con su luz propia. Las tonalidades que encontramos son tonos rojizos, verdes, azules y marrones oscuros.

3. Descripción artística

La imagen que se presenta es un escenario cotidiano, una acción habitual para las personas de la alta cultura y donde sobre todo se exponen las prendas de última tendencia. Este aspecto es un rasgo típico del autor, la creación de escenarios cotidianos.

Al igual que en el Déco y rasgo propio del artista, la modelo principal se muestra como una mujer moderna vestida con prendas sofisticadas y con estilo. Dibuja a la figura de perfil lo cual hace que su compleción física se vea más estilizada.

Fijándonos en el vestido rojo con la falda en color dorado, podemos ver una influencia del estilo fauvista en relación con el color. Esta falda cobra toda la atención de la estética y de forma inmediata al ver la imagen la mirada se dirige hacia la prenda.

Otra influencia se aprecia en el tapizado de las butacas con un estampado exótico que recuerda a un estilo asiático. Este rasgo es muy característico del autor que lo emplea en numerosos trabajos y en general del Déco, donde la influencia del arte oriental, por ejemplo, la estampa japonesa, fue tan habitual.

El sello del artista se sitúa justo debajo de la ilustración sobre el marco en un tamaño muy reducido.

4. Dimensión moda

El aspecto fundamental y por el que cobra sentido la estética es el vestido de la modelo, un traje diseñado por Paul Poiret, uno de los mayores referentes creadores de moda de las primeras décadas del siglo XX.

La prenda consta de dos partes, en la superior se ata con una lazada en un hombro dejando caer tela sobre este y deja al descubierto el otro, dando como resultado un escote curvo. Se acentúa de manera muy sutil en la cintura sobre la que cae con vuelo.

Algo curioso es el corte de la primera tela, más corta por delante y dejando el largo de la parte trasera más largo. Sobre el bajo de esta se ven unas piezas pequeñas pero que le dan un toque de sofisticación. Dicha prenda de un color rojo intenso, hace destacar a la mujer. Por debajo de esta, otra tela aún más llamativa en color dorado con un corte recto y una caída hasta los pies. Se aprecia los zapatos de tacón a juego con la tela. En su conjunto, con ambas telas, resulta un vestido novedoso y muy exclusivo.

Por otra parte, el peinado es un cabello recogido simulando un moño bajo con un maquillaje de mejillas sonrojadas y labios oscuros.

Este vestido rojo no será el único que ilustre Marty, en el año 1924 para la revista Vogue recreará otra prenda de color roja en una estampa más familiar.

6.4.2 Ilustración de 1930



6.4.2 Ilustración *Gazette du Bon Ton* 1921, André Edouard Marty. Fuente:

<https://www.vogue.es/>

1. Datos técnicos

- Autor: André Édouard Marty
- Años: 1930
- Fuente: *VOGUE*

2. Descripción de la imagen

Una portada de *Vogue* en el año 1930, realizada por el artista André Édouard Marty. Dicha gráfica destaca por la simplicidad, pero además por tratarse de una edición no solo enfocada en la moda de las últimas tendencias también en la decoración de interiores. Como indica el título de la misma, *New Ideas for Interior Decorating*, nuevas ideas para la decoración de interiores.

Como el resto de las portadas de la revista tiene elementos comunes: en su parte inferior se observa el título y por debajo de esta el año de publicación, en este caso agosto de 1930 y el texto que indica el precio.

En dicha edición destaca el título de la revista: *Vogue*, que se ha realizado simulando escritura a mano con un trazo sutil. El color de las letras en ese azul hace que destaque sobre el fondo blanco. La tipografía del título es distinta del resto de portadas de la gaceta, que siempre suele ser en mayúscula y de palo seco. Esta vez la palabra *vogue* aparece en minúsculas y con las letras muy redondeadas. Asimismo, las letras quedan unidas entre sí realizadas con un trazo continuo ligado.

Es una ilustración poco recargada con dos elementos clave: la modelo y el sofá. La mujer que se sitúa sobre el asiento en una pose cómoda y se adapta a la forma de este abriendo sus brazos sobre el borde. Por otra parte, el sofá en un color marrón oscuro simula un tejido agradable al tacto que se alarga desde una punta de la imagen hasta la otra.

3. Descripción artística

Nuevamente el artista representa una escena cotidiana, una mujer relajada sobre un sofá, algo realmente muy usual y con lo que cualquier persona se podía ver identificada.

Una influencia expresada en la imagen se trata de las líneas, en este caso el predominio de la línea curva, un aspecto rescatado del Art Nouveau y que acentúa las formas. En la imagen predominan las líneas curvas destaca la forma que hace el sofá, pero aún más la línea que forman los brazos de la mujer. Ambos elementos se fusionan creando una estética armoniosa para el espectador. Se ve de igual forma el uso de la curva en el texto de *Vogue*, donde las letras se realizan como ya he mencionado de forma redondeada, simulando trazo dibujado, pero dando sensación de ser producto del humo del cigarrillo, un recurso muy llamativo.

Un aspecto identificativo del autor pero que a su vez se convierte es un aspecto característico del Déco se trata de la representación de la mujer moderna, en esta imagen más concretamente de la *flapper*. La mujer con pose desenfadada, el rostro de perfil y la mirada perdida se refleja una mujer libre y sin preocupaciones. Otro elemento que acentúa este estilo es el cigarro de la mujer, recordemos que en la época de los años 20 y 30 las

mujeres modernas consideradas *flapper* fumaban constantemente en lugares públicos y de ocio, algo muy mal visto hasta entonces.

4. Dimensión moda

La vestimenta de la mujer es simple, pero en tendencia según la época. Lleva un vestido en color beige que se une en la parte del torso por dos tirantes gruesos, en uno de los hombros se deja ver un abalorio que da un toque especial a la prenda.

El escote en pico formando una “V” y ya en la parte inferior en la cintura se ajusta, pero luego cae. No se aprecia la longitud completa, pero observando la imagen se ve que llegaría por debajo de la rodilla, ya que la época de publicación es la temporada de verano.

El cabello cortado a lo *garçon*, melena corta pero ondulada muy bien cuidada. En cuanto al maquillaje, se ve el uso de colorete y un labial de un tono oscuro.

7. Conclusión

“Con el lujo y la ambigüedad la moda ha comenzado a exponer esa invención propia de Occidente: el individuo libre, despreocupado, creador y su correspondiente, el éxtasis frívolo del Yo” (Lipovetsky, 2002, p.52)

La moda se emplea como un símbolo de poder, una expresión jerárquica. En las décadas de los años 20 y 30 se mostraba como un componente social. La moda había dejado de ser un aspecto funcional para convertirse en una forma puramente estética.

Desde las décadas anteriores ya se mostraba la moda como un elemento de clases, ya con la aristocracia se veían los vestidos ostentosos y los trajes realizados con telas exóticas de otros continentes. Tras la Primera Guerra Mundial y la euforia en el ambiente de la sociedad se desencadena otro tipo de moda, la sociedad quería seguir las tendencias.

Los modistas diseñan para gustar a los grupos, se pasa de una moda confeccionada como una pieza única a la realización de prendas que siguen un mismo estilo, buscando así captar más clientes. El medio que por excelencia era el encargado de difundir las tendencias fueron las revistas de moda, empleadas como un método de promoción. De ahí la importancia que adquirieron los ilustradores, encargados de plasmar esa moda. Pero su trabajo no ha quedado simplemente como ilustraciones que mostraban el estilo del momento, se han convertido en auténticas obras de arte que hoy en día tienen gran valor. El potencial que tenían dichas ilustraciones es algo que hoy no observamos debido a los avances tecnológicos, ya no se realizan esas portadas pintadas a mano con un gusto por lo refinado y que eran tan llamativas como originales.

El Art Déco consistió en un movimiento que abarcó todo tipo de ámbitos en el que la moda y el arte se fusionan y dan como resultado las directrices de la época. Con la llegada de nuevos cambios se comienza a despertar la atención por el gusto de la moda, ya no son solo las mujeres de clase alta las que se fijan en la vestimenta. A pesar de que en un principio son estas las que pueden permitirse el lujo de llevar las prendas de últimas tendencias, poco a poco mujeres con menos renta irán adquiriendo los productos gracias a las prendas de confección.

Es así como el *Déco* marca una época de gloria dejando huella en la posteridad. El movimiento no solo fue popular en el periodo de entreguerras, pues en el siglo XXI se siguen tomando influencias de este.

Y es que el Art Déco dejó una huella que se hace latente en aspectos en los que este ya había triunfado. Se sigue haciendo mobiliario con toques *Déco*, así como decorados en hoteles o viviendas. Un ejemplo es el *Hotel Saint-Marc* de París o el baño de la duquesa de Alba en su Palacio de Liria en Madrid.

El cine se convierte en otro medio donde poder ver a través de la pantalla cómo era la época *Déco*, en películas como *Con faldas y a lo loco*. de 1959, donde se muestra el desenfreno y la música. *El gran Gatsby* es otro largometraje, basado en la novela de F. Scott Fitzgerald publicada en 1925, donde se ve representada la sociedad de los años 20, tanto la película creada en 1974 como una adaptación más nueva realizada en 2013. *El intercambio*, película de 2008 con Angelina Jolie como protagonista, muestra también una estética *Déco*.

Pero también se puede ver ese ambiente del movimiento en series como *Downton Abbey* que muestra la sociedad de principios de los años 20 o *Boardwalk Empire*, en la que la trama se basa en los cambios sociales como el derecho al voto o la emancipación de la mujer. En cuanto a series españolas *Velvet* es un claro ejemplo de moda y estética *Déco* en la vestimenta y decorados. *Las chicas del cable* es otra ejemplificación que se desarrolla en las décadas de los años 20 y 30 y donde también se observa ese empoderamiento femenino.

Pero sin duda, el Art Déco ha causado un gran impacto en la moda. Prendas como el *Little black dress* de Coco Chanel se han convertido en básicos que cualquier mujer tiene como fondo de armario. Asimismo, en eventos de moda como la Met Gala, el *Déco* ha tenido presencia como en la temática de 2022, *In America, An Anthology of Fashion*, donde muchos de los diseñadores se han inspirado en modistas populares como Paul Poiret.

Por lo que el Art Déco se ha mostrado como un movimiento con fuerte dominio en todas las artes y que seguirá prevaleciendo por mucho tiempo más.

Por último, en referencia a los objetivos marcados en el proyecto concluyo con la idea de que el objetivo principal de observar la relación del arte con la moda se ha cumplido de manera exitosa. Considero que el formato escogido, estudiando la ilustración de moda en revistas junto con la elección del movimiento *Déco*, ha facilitado la búsqueda de la unión del arte y la moda. Así, a través de los análisis de las portadas se han podido observar las conexiones del movimiento y la moda.

Por otra parte, siguiendo con el objetivo de dar a conocer artistas dentro del contexto de la ilustración, tras la selección que he hecho de estos el objetivo se ha alcanzado. Prácticamente a todos nos suenan artistas como Picasso o Dalí, por lo que el conocimiento de los artistas de la vanguardia suele quedar reducido a artistas pictóricos, cuando realmente existen numerosos artistas de otros ámbitos, como la ilustración, que fueron muy importantes también. En este proyecto se han dado a conocer cuatro autores que son auténticos artistas en un área no tan conocida por el gran público como es la ilustración de moda.

En cuanto al objetivo de analizar la transformación de la moda y las distintas tendencias, se ha cumplido por medio del análisis de las imágenes realizado en el trabajo, donde de manera muy completa se han expuesto todos los cambios y la evolución que ha experimentado la moda en el período estudiado.

Además, se ha logrado visibilizar revistas no demasiado conocidas en la actualidad. En el trabajo se habla de varias gacetas de moda que hoy en día siguen teniendo notoriedad como es el caso de *Vogue* o *Harper's Bazaar*, pero de las que se sabe poco acerca de su historia y de cómo empezaron su andadura, por lo que el proyecto muestra y visibiliza este aspecto. Asimismo, se exponen otras revistas no tan conocidas como *Gazette du Bon Ton*, que solo tuvieron fama durante un corto periodo de tiempo, pero fueron de una importancia capital, por lo que por medio del trabajo se dan a conocer.

Pasando al objetivo de divulgar las ilustraciones y dar mayor cobertura al mundo de las portadas, es otro objetivo que se ha logrado por medio del análisis de cada una de las portadas que se estudian en el trabajo.

Por todo lo anterior puede afirmarse que se han cumplido los objetivos marcados al inicio de este trabajo.

8. Bibliografía

- A. (2022, 5 febrero). *Moda De Los Años 20 Y 30 - Estilo Retro Y Vintage*. Estilo Retro y Vintage. https://estiloretroyvintage.com/index.php/moda-de-los-anos-20-y-30/?reload=331422#Estilo_flapper
- Barbier, G. (1991). *Art deco costumes*. Madrid: Libsa.

- Bernard, W. (1989). Apuntes sobre el art deco. *Anuario 1989. Instituto Mexicano de Psicoanálisis AC*, pp. 105-120.
- Bouillon, J. P. (1989). *Diario del Art Decó, 1903-1940*. Barcelona: Destino.
- Bravo Nieto, A. (ed.) (2008). *Art Déco y arquitectura. Imágenes de modernidad. Art Déco et architecture. Images de Modernité*. Melilla: UNED.
- Cadenas, L. (2020, 30 julio). *A cada década su tendencia. Así se resume un siglo de moda* / *itfashion.com*. itfashion.com | Moda que inspira. Desde 1999 online. <https://www.itfashion.com/moda/a-cada-decada-su-tendencia-asi-se-resume-un-siglo-de-moda/>
- Calvo Santos, M. (2015, 21 enero). *Art Decó*. HA! <https://historia-arte.com/movimientos/art-deco>
- Camacho Martínez, R. (2014). Imágenes para leer. Algunos alfabetos antropomorfos. *I+ Diseño: revista internacional de investigación, innovación y desarrollo en diseño*, 9(9), pp. 32-65.
- Cerrillo Rubio, L. (2008). Paul Poiret y el Art Deco. *Anales de Historia del Arte*, 1, pp. 513-526.
- Cerrillo Rubio, L. (2010). *La moda moderna. Génesis de un arte nuevo*. Madrid: Siruela.
- Cerrillo Rubio, L. (2019). *Moda y creatividad. La conquista del estilo en la era moderna, 1789-1929*. San Sebastián: Nerea.
- D. (2015, 26 marzo). *GAZETTE DU BON TON*. VESTUARIO ESCÉNICO. <https://vestuarioescenico.wordpress.com/2015/03/20/gazette-du-bon-ton/>
- De Mattos Álvarez, M. D. (2002). Del art nouveau al art deco. *Casa del Tiempo*, 46, pp. 46-53.
- Diccionario de la lengua española (2021). *moda* / *Diccionario de la lengua española*. Edición del Tricentenario. <https://dle.rae.es/moda>
- Duncan, Alastair (1994): *El art Déco*. Barcelona: Destino.
- Fernández, D. (2014, 30 marzo). *GEORGES LEPAPE. Un ilustrador, un estilo*. VESTUARIO ESCÉNICO. <https://vestuarioescenico.wordpress.com/2014/03/22/georges-lepape-un-ilustrador-un-estilo/>
- Floch, J. M. (2011). El total look de Coco Chanel. *Revista de Occidente*, 366, pp. 181-200.

- García Canclini, N., & Bourdieu, P. (1990). *La sociología de la cultura*. Sociología y cultura.
- Guillot, K. (2020, 15 julio). *HARPER'S BAZAAR / "FIRST IN FASHION", UN HOMENAJE A SU HISTORIA*. DXI magazine.
<http://www.dximagazine.com/2020/07/15/harpers-bazaar-first-in-fashion-el-homenaje-a-su-historia/#:~:text=Editada%20por%20primera%20vez%20en,las%20artes%20y%20la%20literatura>
- Heide, R. y Gilman, J. (1991). *Popular Art Deco: Depression Era Style and Design*. Nueva York: Abbeville Press.
- Histoire*. (s. f.). Fédération de la Haute Couture et de la Mode. https://fhcm-paris.translate.google.fr/la-federation/histoire/?_x_tr_sl=fr&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc
- Imaginario, A. (2021, 3 febrero). *Art deco: características, historia y representantes*. Cultura Genial. <https://www.culturagenial.com/es/art-deco/>
- Kandel, J., y Jessica, C. (2009). *Creación y producción en diseño y comunicación*. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación-Universidad de Palermo.
- Lannon, F., Cosme, M. J. S., & Cosme, S. S. (1999). Los cuerpos de las mujeres y el cuerpo político católico: autoridades e identidades en conflicto en España durante las décadas de 1920 y 1930. *Historia social*, 65-80.
- Linares, M. L. (2012, 3 septiembre). *Los 120 años de la historia de Vogue*. Vintage by López Linares. <https://blog.lopezlinares.com/2012/09/03/historia-de-vogue/>
- Lipovetsky, G. (2002). *El imperio de lo efímero*. Barcelona: Anagrama.
- López, S. B. (2014, 12 julio). *Las flappers, las garçonnes y las modernas españolas*. Equidáem. <https://equidaem.blogspot.com/2014/07/las-flappers-las-garconnes-y-las.html#:~:text=Las%20gar%C3%A7onnes%20eran%20mujeres%20cultas,y%20la%20igualdad%20de%20g%C3%A9nero>
- Lozano, J. (2015). Marquesa Casati, un caso de idolatría. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 20, 119-127.
- M. (2012, 4 julio). *Las ilustraciones de A.E. Marty*. Viste la Calle. <https://vistelacalle.com/63798/las-ilustraciones-de-a-e-marty/>

- Maenz, Paul (1976). *Art déco, 1920-1940: formas entre dos guerras*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Néret, G. (2001). *Tamara de Lempicka*, Colonia: Taschen.
- Peisajovich, S. (2021). El arte visual en las tapas de las revistas Vogue y Harper´s Bazaar del período de entreguerras. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 127, pp. 155-166.
- Peris, R. M. (2006). Moda y ocio en los felices años veinte. La maternidad moral de las mujeres católicas en Castellón. *Asparkia: investigació feminista*, pp. 197-228.
- Riello, G. (2012). *Breve historia de la moda*. Editorial Gustavo Gili.
- Robinson, M. y Ormitson, R. (2008). *Art Deco: the Golden Age of Graphic Art & Illustration*. Londres: Flame Tree Publishing.
- Romero, J. G. (2006). Diseños de mujer: poses culturales y discursos políticos. *Alp*, 6, pp. 47-60.
- Ruiz, N. (2021, 9 febrero). *Historia de la revista Harper's Bazaar (I)*. Blog de DSIGNO. <https://www.dsigno.es/blog/disenode-moda/historia-de-la-revista-harpers-bazaar-i>
- Sader, M. (2019, 13 diciembre). *TENDENCIAS decó 2020: ART DECÓ y ART NOUVEAU renovados*. Architectural Digest España. <https://www.revistaad.es/decoracion/alerta-tendencia/articulos/tendencias-deco-2020-art-deco-y-art-nouveau-renovados/24573>
- San Felipe Adán, M. A. (2009). Mujer, sociedad y costumbres: los felices" Años Veinte", un testimonio singular. *Kalakorikos: Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno*, (14), pp. 57-80.
- Significado de Art déco*. (2018, 31 octubre). Significados. Recuperado de <https://www.significados.com/art-deco/>
- Weber, E. (1993). *Art deco*. Madrid: Libsa.
- Zapata, M. (2020). *Orígenes y definición del Art Déco – Moove Magazine*. Moove Magazine. Recuperado de <https://moovemag.com/2020/11/origenes-y-definicion-del-art-deco>